

# EL OCCIDENTE,

## DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de M. nter, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plaza de Sta. Dominga; Bailly-Balliere, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepcion. Gerónimo.—Madrid: Un mes 12 rs.; tres meses 32.

Jueves 26 de Abril de 1883.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, números 18 rs. tres meses 50.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Monteville, 15, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 94.

MADRID 25 DE ABRIL.

Por más que los rumores de crisis circulan profusamente con tantas variaciones cuantas son las bocas por donde pasan, el ministerio continúa como hasta aquí con las mismas personas y con los mismos vicios.

¿Será que la nación está satisfecha de los hombres que rigen sus destinos a despecho de las señales que demuestran lo contrario? ¿Será que se teme que desaparezca el porvenir liberal con los hombres actuales? ¿Será que absolutamente carecemos en España de personas capaces de subir al poder?

Estas y no otras razones serian las únicas bastantes para justificar la insistencia de un gabinete rechazado en la mayor parte de sus miembros por la opinion pública y contradictorio a los principios de progreso que han servido de arma a su partido cuando estaba en la oposicion.

Estas razones, sin embargo, no existen; el ministerio permanece íntegro contra el espíritu del país, sin otra razon que su voluntad, a la que suele apodar en ocasiones solemnes voluntad nacional.

No de otra suerte podemos juzgar la razon de ser de un gobierno que está en oposicion flagrante con el espíritu del pueblo a quien dirige ó debería dirigir. No de otra suerte podemos calificar la conducta de un gabinete, que apoyando sus anomalías, su indecision y su falta de principios en una popularidad que el mismo se atribuye, persiste descaradamente en el poder, no obstante haberse desmentido esa popularidad por la nación tanto dentro como fuera de la Cámara.

El ministerio actual es una protesta de un determinado número de hombres contra el espíritu público; es la suma de una cuantas ambiciones particulares en abierta lucha con las tendencias del país, es la negacion de todo progreso, el momentáneo afianzamiento del statu quo y el elemento más poderoso para acelerar la reaccion.

El ministerio existente, digámoslo de una vez, no es el representante de una situacion liberal, ni mucho menos el depositario de las aspiraciones generales; es el último resto de una pandilla caduca sin porvenir, que encerrada en el estrecho círculo de lo presente no se atreve a despedirse para siempre del poder, por mas que el poder se le cae de entre las manos.

El país lo sabe, el mismo gobierno lo conoce, pero como no es por desgracia la abnegacion prenda común de la vejez, la vetusta falange ciega sus ojos ante el abismo y sus oídos para no oír los clamores y protestas de la nacion y poco la importa un cataclismo futuro con tal que dure un día mas su pernicioso mando.

Así solo se explica, que la arbitrariedad sea característica de sus hechos, sin que esa arbitrariedad conduzca a fin alguno, porque ciertamente no lleva por objeto mas que asegurarse y cerrar el círculo de personas abanderadas, para no dar cabida a un solo hombre nuevo tras el cual invadirían los demás los altos puestos tan tenazmente monopolizados.

Esta fue la causa de la creacion antiparlamentaria del gabinete y esta es la de su obstinada permanencia.

El santonismo comprende muy bien que no cuenta con un solo día de vida propia; que los pueblos no se pagan de palabras vacías de sentido en el diccionario político de la Europa moderna; comprende que su mision, si alguna la tenía, debía concluir muchos años hace, desconoce lo que es revolucion en su verdadera esencia, siente que el tiempo, las circunstancias, las necesidades y su misma ineptitud le rechazan de la esfera del poder, y todo esto que debiera contribuir a una decision patriótica y generosa cual sería resignar el mando en manos más vigorosas que las suyas, sirve solo para adueñarse más y más a él como el medio a la muerte produce en el avaro mas afán por ocultar su tesoro.

Podrá ser que aun quepa una reforma ministerial dentro del santonismo, podrá ser que aun resista un último embate la fraccion caduca, pero sabe muy bien que este golpe beneficiaría sus fuerzas de al modo, que el día en que lo sufriera sería la víspera de su completa desaparicion, por esto lo rechaza con todas sus fuerzas y arrostra con inflexible resignacion la antipatia, el descontento y el desprestigio.

No se esconde a todos y a cada uno de los ministros el concepto que de ellos tiene el país, si menos que no los supongamos sumidos en la ignorancia mas escandalosa. Tiempo ha tenido el duque de la Victoria para conocer lo poco ó nada que puede hacer en su puesto, y el Sr. Luzuriaga para calcular los efectos de su grande obra, el Concordato, contra el cual conspira secundando la marcha ministerial, y el Sr. Santa Cruz para oír la voz unánime de la nacion que le rechaza; y el Sr. Madoz para persuadirse de su impotencia y darse por satisfecho con la serie de humillaciones que ha sufrido y los conflictos que ha hecho sufrir, y el Sr. Luján para abrir los ojos ante sus risibles desaciertos, y el Sr. O'Donnell, por último, para ver la falsa posicion que ocupa, viéndose reducido a la inaccion, despues de haber sido el iniciador de las actuales circunstancias.

Ciertamente que a este último debemos dirigir

mayores cargos, tanto por su posicion escepcional, como por ser un agregado a las filas de la vejez de cuyos vicios no debiera participar.

El país tenía un derecho a esperar, tanto mas del Sr. O'Donnell, cuanto menos se prometía del santonismo; el actual ministro de la Guerra estaba en el deber de dar cuenta de la revolucion felizmente iniciada por él mismo; pero lejos de responder a tan legítima esperanza y tan justa obligacion, se ha identificado con los demás miembros del gabinete, ha adoptado igual conducta, y hoy es de inferir por su apatia y su falta de consecuencia con su anterior actividad, que no sabe de donde viene, que ignora a donde marcha y que desconoce hasta las razones de su propia conveniencia.

De todos modos, el gabinete tiene una incurable enfermedad de ambicion y exclusivismo que se convierte en parálisis en cuanto significa reforma. Decimoslo así para que lo sepa el país, aunque demasiado lo siente, decimoslo así, para arrancar de una vez la máscara a ese gobierno monumental y dejar descubierto ese polaquismo de nuevo género que lleva trazas de dejarnos otra vez en brazos del antiguo.

¿No hay puestos en la nacion para los hombres de lo pasado? Ocúpennos enhorabuena, ó acábese de declarar que el gobierno en España es patrimonio esclusivo de pandillas, ya se llamen sus individuos polacos ó santones.

Los importantes documentos que en nuestros últimos números hemos publicado, relativos a las pretensiones de los Estados Unidos sobre nuestra isla de Cuba, a las negociaciones y manejos que han puesto en práctica para conseguirla, y a los diferentes medios que se preparan a emplear con este objeto, merecen llamar seriamente la atencion de la prensa, de los hombres políticos y del gobierno.

La publicacion de estos documentos, consentida por el gobierno de Washington, y hecha por sus representantes oficiales, es un guante de desafío lanzado al rostro de nuestra España, pobre y desvalida hoy, pero siempre altiva, siempre colosa por su honor y su independencia, y bastante fuerte todavía para poder resistir con buen éxito las intrigas y las armas de los americanos del Norte.

Las primeras reflexiones que nos han ocurrido al examinar las insolentes instrucciones dadas por Mr. Marcy a Mr. Soule para obtener la posesion de Cuba, ó la abicacion de las conferencias tenidas con igual fin en Ostende y en Aquisgran por los embajadores de los Estados Unidos, nos han servido de inmenso consuelo en medio de la amargura con que vemos la postracion de nuestra patria, y la falta de respeto con que se disponen a tratarla los mismos que deberían ser con ella amigos agradecidos. Nuestras reflexiones se han fijado con complacencia en el contraste que resulta entre el diferente modo que tienen de considerar la cuestion los diplomáticos norte-americanos, y la generalidad de los españoles.

Los representantes de los Estados Unidos, contando con los millones de duros que podría destinar su nacion para comprar la isla de Cuba, calculan lo que esta produce para España, capitalizan sus productos, hacen ver que la Union podría pagar por la isla mayor cantidad que la suma, que representa esa capitalizacion, y creen que con estas condiciones proponen a España un negocio que no puede menos de ser aceptado con alegría, y apresuramiento. Mr. Marcy dá a entender a Mr. Soule que las proposiciones de compra no pueden menos de ser admitidas. Los tres diplomáticos de la conferencia de Ostende, de los cuales el uno representaba a su país en Madrid, y ha podido por consiguiente estudiar la cuestion en España, manifiestan al gobierno de Washington su creencia de que nuestro gobierno y nuestras Cortes se darán prisa a tratar de la venta de Cuba, y a enagenar la reina de las Antillas por la suma de millones de duros en que ellos la han tasado.

Pero esa creencia es un insulto gratuito é infundado que nos hacen. No solo no hay conformidad general en España para encontrar razonables las proposiciones de los Estados Unidos, sino que no se encuentra un solo español cuyo rostro no se encienda de rubor y cuyo corazón no palpite de ira al ver que el extranjero, con las monedas en la mano, le pide la cesion de una parte de su propio territorio. A pesar de la angustia del Tesoro público, a pesar de los apuros para vencer la crisis financiera, a pesar de la pobreza del Estado, a pesar del inmenso desecho que la cuestion económica se resuelva, a pesar de las dificultades para llenar el déficit de los presupuestos, a pesar de la necesidad de allegar recursos para restablecer el crédito nacional, a pesar del estado insostenible de malestar en que la inminencia de la bancarrota tiene todos los ánimos, amenazando a los pensionistas del Estado con la supresion de sus medios de vivir y a los contribuyentes con el aumento indefinido de los impuestos, a pesar de tantas causas como conspiran a hacer risueña y agradable la idea de encontrar de repente una acrecida suma de dinero, que sacará de apuros a la Hacienda pública, nadie en este noble país se ha dejado engañar por la codicia; nadie, absolu-

tamente nadie, ha sido seducido por la tentacion del oro, ni se ha conformado un instante con la idea de tasar y vender la isla de Cuba.

En el poder se han sucedido unos a otros nuestros gobiernos; las revoluciones han hecho descender a unos y han encumbrado a otros; así como los hombres, han variado las ideas y las doctrinas. Solo una cosa no ha cambiado; solo una cosa ha sido constantemente la misma y común a todas las doctrinas, a todas las ideas y a todos los hombres de nuestro país: la respuesta negativa dada a las pretensiones de los Estados Unidos.

No es esto decir que nuestros gobernantes hayan procedido siempre con acierto en estas cuestiones. Muy al contrario: su torpeza ó su debilidad han comprometido mas de una vez los intereses de la patria; pero ninguno de ellos ha podido sobreponerse al sentimiento universal, que consideraria como un delito gravísimo el oír siquiera las vergonzosas propuestas para la cesion por dinero de una parte integrante del territorio español.

Se han engañado, pues, de un modo absoluto los diplomáticos ultramarinos; no han comprendido la nobleza del carácter del país con quien querian tratar; han creído que España era un pueblo de mercaderes como los Estados Unidos, han cometido el error de confundir a los hijos de los conquistadores de la América con los explotadores de esa misma parte del mundo.

España no ve, al tratarse de la existencia de Cuba, los productos anuales que su antilla le envía; no la considera solo como un establecimiento industrial, que se enagena a quien lo paga bien. España mira en Cuba una parte de su propio ser, mira a los cubanos como a hermanos queridos. Cuba fué descubierta y ganada para el mundo civilizado por gente española; por gente española ha sido Cuba poblada y enriquecida. Si España vendiera a Cuba, vendería a sus hijos y a sus hermanos comerciaría con su propia sangre; daría por oro la honra de sus antepasados; cambiaria por una pequeña satisfaccion de una codicia miserable la tumba de Colon.

Como nada de eso puede ser, no queda a los Estados Unidos mas que un medio para que Cuba sea suya: conquistarla. Los florones de la corona de Castilla no se venden; el que los desee y no se resigna a renunciar a ellos, necesita robarlos.

De eso habian tratado ya los Estados Unidos; antes de pensar en la compra, pensaron en la conquista, que sin duda creyeron que les saldría mas barata. Pero no atreviéndose a emprenderla públicamente y con la cara descubierta, lanzaron sobre la presa codiciada horlas de filibusteros, condenando despues la conducta y la memoria de estos para librarse de toda responsabilidad.

Aquellos filibusteros fueron los mas desgraciados de los hombres; creían que iban a conquistar una isla para la nacion que los enviaba, y que los habitantes de la isla iban a recibirlos como a libertadores, porque les habian dicho que esos habitantes no querian ser súbditos de España. Su desengaño fué momentáneo: apenas pusieron pie en la costa, fueron vencidos, juzgados, castigados como merecian; la nacion, que los habia enviado, renegó de ellos; los habitantes de la isla asistieron a su muerte gritando con indecible entusiasmo ¡Viva España!

Visto el mal resultado de sus expediciones anónimas, los Estados Unidos recurrieron a la idea de la compra-venta. Al abandonar por necesidad esa idea, volverán sin duda alguna a la de la conquista. Ya lo han declarado de un modo público y solemne por medio de sus representantes oficiales: quieren a toda costa la isla de Cuba; si España la vende, ellos la comprarán; sino la vende, la tomarán de cualquiera otro modo.

La cuestion no puede estar planteada con mas claridad. El pueblo anglo-americano ha jurado hacer suyo el golfo de Méjico, y llevar sus fronteras hasta el istmo de Panamá; el pueblo español ha resuelto no entregar a nadie la llave del golfo mejicano. El pueblo anglo-americano no entiende de razones cuando se le habla de aumentar su territorio, y quiere resolver todas estas cuestiones como resolví las de Tejas y de Nuevo Méjico; gritando *forward!* *forward!* adelante! adelante! Pero se le ha atravesado al paso otro pueblo que tampoco escucha razones cuando le quieren hacer comerciar con la honra, y que le ha dicho: *Atrás! Atrás!*

¿Cuál de los dos vencerá? Dios dé a nuestro gobierno la prudencia y la energia que le hacen falta, y para nosotros la victoria no es dudosa.

Seguiremos estudiando este asunto con el interés que merece.

A no ser por un acaorado incidente de que nos vamos a ocupar con algun detenimiento, la sesion de Cortes hubiera sido ayer tan línguida y monótona como las de los días anteriores.

Sin que nada notable hubiese ocurrido antes, se entró en la orden del día, poniéndose a discusion el título segundo del proyecto de desamortizacion, que comprendía desde el artículo 7 al 11 ambos inclusive. Despues de retirarse una enmienda y desecharse otras, las dos de escasa im-

portancia, tomó la palabra en contra del artículo 7 que se referia a los censos, el señor don Pedro Bayarri, quien en un discurso de muy buenas formas y nutrido de escelentes razones, demostró que sin faltar al espíritu que servia de base al artículo podía haberse redactado este en términos mas ventajosos a los censalistas y al gobierno.

El señor Labrador obtuvo la palabra en pro, y su discurso solo ofreció la notable circunstancia de ser corto; circunstancia que tratándose del señor Labrador, hay que tener en mucho aprecio, y en seguida correspondió hablar en contra al señor don Antonio de Jesus Arias.

Este señor diputado empezó su discurso demostrando que los censos, a pesar de que la comision y el señor Madoz hubieran sostenido lo contrario han contribuido durante muchos siglos al desarrollo de la agricultura y al mejoramiento de la propiedad en general, en lo cual están conformes los mejores economistas.

El diputado castellano se hizo en seguida cargo de la totalidad de la ley de desamortizacion, y de la forma en que está concebida dedujo que de las manos del pobre van a pasar las propiedades a las manos del especulador viniendo a ser lo que el Sr. Madoz y el Sr. Escosura han llamado ley de pobres, una ley de espoliacion.

Esta palabra, dicha en sentido hipotético y en virtud de las facultades que todo diputado tiene de exponer sus opiniones, produjo una de las tempestades mas furiosas que han estallado en las actuales Cortes constituyentes.

El Sr. Presidente del consejo, el Sr. Madoz, el obligado Sr. Escosura, la mitad de la Cámara, en fin, se levantaron dando desaforados gritos que hubieran acobardado a cualquier otro diputado menos sereno y firme que el Sr. Arias.

Este pidió que se le permitiese explicar sus palabras con las que no habia querido ofender al Congreso, pues comprendia lo que un caballero y sobre todo un diputado debe a la representacion nacional; pero no bien pronunciaba algunas palabras los gritos y las intimaciones se reproducian y el orador que conservaba una dignidad y una calma admirables, se veia precisado a sellar sus labios y a cruzarse de brazos.

Se exigía al Sr. Arias que retirase terminantemente la palabra espoliacion; pero el Sr. Arias protestaba que lo único a que se le podía obligar era a explicarla de manera que la cámara se convenciese de que no habia tratado de ofenderla, y si solo de emitir una opinion que estaba dentro del derecho constitucional.

Cien diputados hablaban a la vez, sobresaliendo entre todas las voces la del señor presidente del Consejo, la del Sr. Madoz y la del Sr. Escosura, y en vano el Sr. Infante agitaba la campanilla, golpeaba con ella la mesa y gritaba con toda la fuerza de sus pulmones. El tumulto se reproducía a cada instante, y aquello llevaba trazas de no concluir en toda la tarde.

Por fin el Sr. Arias, a excitacion de sus amigos, y movido por un sentimiento de gratitud a la cámara que días pasados negó a la audiencia de Valladolid el permiso para procesarle, pudo explicar sus palabras, de modo que satisficieron a los que se creían ofendidos, y terminó su discurso con algunas palabras mas en contra del artículo que se discutia.

Cuando aquel lamentable incidente habia terminado, cuando el Sr. Arias habia dado una gran prueba de abnegacion y hasta de patriotismo, renunciando a su legítima defensa y confesándose culpado porque así se le exigía, a manera de aquellos a quienes en los tiempos antiguos se sometia la cuestion de tormento, el Sr. Madoz tomó la palabra y echó en cara al diputado vallesoleño la deferencia que debía al Congreso y, lo que es mas censurable aun, condenó el acuerdo que este tomó días pasados respecto al Sr. Arias, diciendo que la audiencia de Valladolid tenia razon.

El Sr. ministro de Hacienda no se contentó con esto: volvió a sacar a plaza la palabra espoliacion discurriendo sobre ella con una insistencia tal y una acritud que a no ser por la prudencia del Sr. Arias y aun la de la Cámara que sin duda conoció la inconsecuencia y el censurable proceder del Sr. Madoz, la tempestad habria estallado nuevamente.

Por fin terminó aquel doloroso incidente y el artículo 7.º quedó aprobado. Tambien lo fueron sucesivamente y sin discusion los restantes del título 2.º y se pasó inmediatamente al artículo 12, que era el primero del título 3.º

Nada menos que ocho enmiendas habia a aquel artículo. Sucesivamente se fueron desechando y el artículo llegó incólume al punto a que la comision y el gobierno deseaban.

Algunas de ellas fueron desechadas sin que sus mismos autores se presentaran a apoyarlas y las únicas que tuvieron diestros mantenedores, fueron una del Sr. Montemar y otra del Sr. Moreno Nieto, aquel joven diputado granadino que tan ilustrada y diestramente sostuvo la unidad religiosa al discutirse la base segunda de la Constitucion. El Sr. Moreno Nieto, a quien aconsejamos que suba a la tribuna cuando obtenga la palabra en el Congreso a fin de que su elocuente voz resista mejor las malas condiciones acústicas del salon, el Sr. Moreno Nieto, repetimos, defendió ayer no ménos los intereses de los pueblos, aunque de-

bia luchar con el natural desahago que llev consigo la seguridad de la derrota.

### CUESTION DE CUBA.

MR. SOULE A MR. MARCY.

Aquisgran 15 de octubre de 1854.

Señor secretario: No habia permanecido mas de dos días en los Pirineos, cuando recibí los despachos números 13 y 19, que V. encargó al coronel Sickles me entregase.

Me enteran de la conducta que el presidente deseaba que yo siguiese, para averiguar el modo en que se pudiese conseguir el principal objeto de mi mision, a saber, la adquisicion de la isla de Cuba de España.

Se sugeria una conferencia entre Mr. Masson, monsier Cuchman y yo, como conveniente para establecer una conducta uniforme por parte de los tres ministros, la cual, por la poscion respectiva de estos, no podría menos de contribuir eficazmente a facilitar la consecucion del gran objeto que se desea obtener.

La proposicion de una asociacion tan grata me ha servido de mucho alivio, y me apresuré a salir para París, donde he llegado el 20 del mes último.

He hecho saber inmediatamente a los señores Masson y Buchanan que estaba pronto a unirme a ellos en el punto en que se conviniere como mas ventajoso, y mi ansiedad porque se efectuase la conferencia dentro del espacio mas breve de tiempo que fuese posible.

Trascurrieron sin embargo mas de doce días antes que se hubiese llegado a un acuerdo, y por último convinimos en Ostende, y allí nos hemos reunido el 9 de este mes.

Abrimos las sesiones y continuamos en conferencia tres días consecutivos, hasta que la suspensamos para trasladarla a Aquisgran, en donde he permanecido desde el 12 preparando notas, con el auxilio de mis colegas, para el despacho que debe contener el resultado de nuestras deliberaciones, y que esperamos enviar por el primer vapor.

Es para mí infinitamente satisfactorio, como estoy seguro lo será para V., que la armonía mas cordial haya reinado en el curso de nuestros trabajos, y el que no habra una sola opinion esparida por la conferencia que no represente los sentimientos unánimes de los conferenciadores.

Entre tanto, séame permitido acusar, aunque tarde, recibo de los despachos números 20, 21, 22 y 23.

Han sido remitidos a la legacion en Madrid para que allí se atendiese a su contenido, excepto el que concierne al proyecto de un convenio para la seguridad de los derechos neutrales, que debe someterse al gobierno español para su aprobacion y adopcion, del cual he creído que debía hacerme esclusivamente cargo.

Tengo el honor de ser con el mayor miramiento, y consideracion de V. muy obediente servidor,

Pierre Soule.

Hon. Wm. L. Marcy, secretario de Estado.

### MR. SOULE A MR. MARCY.

Legacion de los Estados Unidos en España.

Londres 20 de octubre de 1854.

Señor secretario: tengo el honor de transmitir a V. adjunta una comunicacion de Mr. Buchanan, Mr. Masson y miá, que comprende el resultado de nuestras deliberaciones sobre el asunto acerca del cual se habia deseado que conferenciásemos juntos.

Las cuestiones acerca de las cuales se nos habia prevenido que expresásemos nuestro juicio, eran demasiado graves é importantes, para que dejásemos de dedicarnos todo el discernimiento y toda la discrecion que poseemos, y hemos emprendido el deber que se nos habia confiado con la profunda conviccion de una solemne responsabilidad.

Ojala hayamos cumplido nuestra tarea de un modo digno del grande objeto puesto a nuestro cargo.

Mis colegas han visto con claridad todas las dificultades y peligros que presenta la cuestion; y verá V. que no han dudado unirse en la expresion del sentimiento, que notablemente concuerda con la indicacion que tantas veces me ha repetido V. en sus despachos (repeatedly thrown out in your despatches to me).

No sé si habremos sido bastante explicitos en el lenguaje en que hemos procurado expresar nuestras ideas. Confío, sin embargo, en que se le considerará bastante libre de ambigüedad para no dar motivo a ninguna duda con respecto a su verdadera significacion.

La cuestion de la adquisicion de Cuba por nosotros esta ganando terreno, a medida que se la agita y examina con mayor seriedad. Ahora es para nosotros el momento oportuno de ponerle fin; porque si retardamos su solucion, nos arrepentiremos ciertamente de haber dejado escapar la mejor oportunidad que jamás pudiera ofrecernos para traerla a una prueba decisiva.

Los indicios actuales parecen que nos animan a esperar que podremos llegar a una solucion pacíficamente. Mas si de otro modo fuese, si hubiese de conjurar sobre nosotros la calamidad de una guerra, y que sea ahora, mientras las grandes potencias de este continente se hallan envueltas en esa lucha estúpida que no puede de menos de absorber toda su energia, mientras duce, y que puede, antes que concluir, trastornarlas a todas.

No es probable que ni la Francia ni Inglaterra interviniesen con nosotros.

Inglaterra no podría soportar que se le cerrase de repente nuestro mercado y ver paralizadas sus fábricas aunque fuese por una suspension temporal de su trafico con nosotros.

Y Francia, con la árdua tarea que tiene ahora entre manos, y cuando con tanta ansiedad desea ocupar el puesto de primer jefe comocido de la familia europea, no se inclinaria a comprometerse en otra guerra, y no veria un motivo de disgusto en que nosotros nos encargásemos de tener bajo nuestra guarda los destinos del Nuevo Mundo, como ella tendria muy pronto los del Antiguo.

Concluyo aprisa este despacho, porque me falta tiempo para decir mas.

Mr. Masson sale para Liverpool dentro de pocos minutos. Le entero de pormenores que no podrian tener aquí fiel cabida, ni en el otro despacho. Comunicaré a V. los pensamientos que no puedo expresar en estas líneas (what of my mind I am not able to pour out in these lines).

Respetuosamente de V.

Pierre Soule.

Hon. W. L. Marcy, secretario de Estado.

Las dificultades y los peligros de la situacion que proceden no solo del carácter indeterminado de la politica inerte y a lo mas equibrista sino de la miseria del Tesoro, lejos de minorarse continúan adquiriendo cada día proporciones mas vastas.

La postracion de todos los elementos de actividad social no cesa; porque la de confianza no se restablece por falta de cualidades en el poder pa-



ra dirigir los asuntos públicos conforme á los deseos y necesidades de los pueblos.

Si alguna vez se pretende hacer un alarde ostentoso de fuerza, el aislamiento en que la opinión deja al ministerio y á sus delegados, como constantemente sucede en las ridículas denuncias fulminadas siempre fuera de tiempo contra la prensa, descubre mas y mas su debilidad, causa principal de las presentes perturbaciones.

El Sr. Portilla, reelegido comandante de la Milicia Nacional por solo un voto de mayoría, ha dimitido de nuevo el mando de su batallón, cuya oficialidad se reúne hoy, según nos han informado, para ponerse de acuerdo á fin de nombrarle sucesor.

Por la vía de Inglaterra se han recibido comunicaciones de la Isla de Cuba que alcanzan á fines del mes pasado, que confirman la noticia de suplicio de Pintó, aunque no el de uno de sus compañeros.

Hé aquí textual, según se publicó el 22 de marzo en la *Gaceta* de la Habana, la sentencia pronunciada por el consejo de guerra, con motivo de la última parricida conspiración:

«Comisión militar.—D. Manuel María Martí, teniente de infantería y secretario de la comisión militar ejecutiva y permanente de esta isla, actuando con el fiscal de la misma coronel graduado teniente coronel mayor D. Pedro Pablo Cruces.—Certifico: Que en la causa seguida contra D. Ramon Pintó, D. Juan Cadalso, D. Nicolás Pinedo y otros, por el delito de infidencia, se pronunció sentencia por el consejo de guerra de dicho tribunal el día 10 del corriente, imponiendo á los referidos Pintó, Cadalso y Pinedo la pena de muerte en garrote vil, y que elevada la causa al excelentísimo señor capitán general para los límites de ordenanza, precedidos estos, recayó en ella el superior decreto aprobatorio del teniente general.—Habana veinte y uno de marzo de mil ochocientos cincuenta y cinco.—En vista del dictamen de los señores magistrados de la real audiencia pretorial nombrados para el consejo de revisión, de conformidad con la sentencia del consejo de guerra de la comisión militar y dictamen del asesor de la misma, vengo en aprobar la sentencia dictada por el referido tribunal en cuanto á la pena de muerte en garrote vil impuesta á D. Ramon Pintó, entrando el reo en capilla á las siete de esta mañana, á fin de que tenga efecto al día siguiente á la propia hora, para lo cual se expedirán las órdenes oportunas.—Por lo que hace á las penas impuestas por la misma comisión militar á D. Juan Cadalso y D. Nicolás Pinedo, en vista también del dictamen de los mismos señores magistrados, vengo en modificarlas, condenando á los expresados D. Juan Cadalso y D. Nicolás Pinedo á la inmediata á la de muerte, debiendo sufrir diez años de presidio en Ceuta, con retención y prohibición perpetua de volver á esta isla; continuándose la causa por lo que hace á los demás acusados, y en atención á la gravedad de ella se remitirá original oportunamente al tribunal supremo de Guerra y Marina, quedando en esta el correspondiente testimonio, para la acordada que aquel supremo tribunal crea conveniente dictar sobre ella.—Entréguese el proceso al señor escribano de Guerra para los efectos que le corresponden.—José de la Concha.

Y para su publicación en la *Gaceta*, de orden del excelentísimo señor capitán general, pongo la presente por mandado del señor fiscal, que firmó conmigo en la Habana á veinte y uno de marzo de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Pedro P. Cruces.—Manuel María Martí.

Los periódicos de la capital de aquella Antilla, contienen estos pormenores:

«Condenado don Ramon Pintó á la pena de muerte en garrote vil por la causa de conspiración contra el Estado, fallada por la comisión militar permanente de esta isla en consejo de guerra celebrado el sábado 10 del actual, y confirmada la sentencia, fué trasladado desde el castillo de la Punta, en que se hallaba preso, á la real cárcel en la mañana del miércoles, y puesto en capilla en aquel edificio á las siete de dicha mañana, para ser ajustado á la misma hora de la mañana de hoy jueves, como efectivamente lo ha sido.

A pesar de no haberse dicho nada en los periódicos del miércoles, apenas hoy amaneció, comenzó á agolparse la gente, tanto á pie como á caballo, delante del frente principal de la cárcel, coronándose luego de otros muy numerosos espectadores las murallas, el castillo de la Punta, las azoteas del presidio y de todas las casas vecinas, vistiendo á lo lejos mas gente en el Morro y la Cabaña, y algunas pequeñas embarcaciones detenidas en la boca del puerto, entre los castillos de la Punta y el Morro, llenas aquellas de curiosos.

El tablado del garrote estaba en el centro de la espaciosa plaza de la Punta, en el mismo sitio en que se armó para don Narciso Lopez, y á poco mas de las seis el verdugo colocó sobre aquel la fatal máquina, en tanto que la multitud comenzaba á rodear por todas partes el patíbulo.

Como á las seis y media comenzaron á llegar las tropas y á formar el cuadro en derredor del cadalso; un solo piquete de cada cuerpo, de la infantería del ejército, de la guardia civil, de los voluntarios, tocando en suerte al cuarto batallón, y de la caballería.

A las siete el tambor se dejó oír, y el señor mayor de plaza interior dijo el bando de costumbre, repitiéndolo tres veces.

Un minuto despues, las oscilaciones de la multitud indicaron que el reo salía de la cárcel, como era verdad.

Desde la cárcel hasta el cuadro, formado por los piquetes, se veía una larga y angosta calle, formada por la multitud que se apiñaba silenciosa á uno y otro lado, como dos murallas en lo inmóvil.

Por el centro de esta terrible calle apareció pronto la santa hermandad de la Paz y Caridad con sus pendones, una veintena de soldados en traje de campaña, tocándose unos con otros, formando un pequeño cuadro impenetrable, y en el centro de este cuadro terrible iba el reo, llevando en las manos un crucifijo, rodeado de sacerdotes, y seguido por el terrible ejecutor de la justicia de los hombres.

Fué conducido lentamente desde la real cárcel al patíbulo al son de caja, oyendo con alguna seriedad las exhortaciones del sacerdote que le auxiliaba. Desde que salió de la real cárcel iba sereno hasta que distinguí el patíbulo; pero al ver este se conmovió vivamente y perdió la seguridad de su paso, aunque siguió andando sin necesidad de ayuda.

Llegaron al pie de la escalera del garrote; cedió al sacerdote que le auxiliaba su mano derecha para que le ayudase á subir, dando la izquierda al ejecutor de la justicia pública con el mismo objeto, y ya una vez arriba oyó con atención las últimas exhortaciones del ministro del Altísimo; besó el crucifijo; dijo algunas pocas palabras que no pudimos entender; se sentó en el banquillo fatal; comenzó el último credo, y su alma voló á reunirse con su Divino Criador.

Don Ramon Pintó había dejado de existir!

Terminada la ejecución, desfilaron los piquetes de tropa por delante del cadalso, según costumbre, agrupándose entonces á él la multitud para contemplar los restos de Pintó.

Hace solo tres meses que el que ha muerto en ese afrentoso patíbulo ante la población de toda una ciudad, con la camiseta de los criminales, era considerado por la escogida sociedad de la Habana, y era dueño de una fortuna particular de mas de doscientos mil pesos; era apreciado como un hijo leal de España, en cuyas provincias de allende el mar había nacido; era padre de seis ó siete hijos, algunos de muy tierna edad y además se hallaba halagado por cuanto puede hacer acreedor la vida del hombre; poseía, en fin, cuanto puede hacer dichoso, dichoso, los últimos años del hombre.

¡Y todo eso fué jugado por una ilusión tan engañosa; como terrible ha sido el desenlace!

Don Carlos Castillo, director del Banco se encontraba preso en el castillo del Morro á la fecha de las últimas cartas.

Se seguían haciendo otras prisiones de personas menos conocidas, y en toda la isla reinaba la mayor tranquilidad. Eñás y Estranjes, residentes en Trinidad, habían sido condenados á muerte. Este último era súbdito americano.

El *Times* y otros periódicos extranjeros dicen, ignoramos con que fundamento, que el cónsul de los Estados Unidos en la Habana había notificado al capitán general que si derramaba una sola gota de sangre americana, el gobierno de la Unión no era responsable de las consecuencias que pudiera tener este suceso.

Parece que se aguarda la designación del representante electo de España en Portugal, para nombrar nuevo secretario de aquella legación, cuyo reemplazo, según ayer dijimos, se cree cosa acordada.

Se habla de reuniones de los constituyentes de opiniones exaltadas y de ideas democráticas, sin que se espere el objeto, que naturalmente será el de variar de algún modo la alfectiva crisis en que se consume el país.

No falta, sin embargo, quien asegure que en esta reunión se acordó apoyar la próxima suspensión de las Cortes.

Como en una ocasión reciente el leal y patriótico proceder con que advertimos al gobierno de un peligro que presentaba la opinión y de que todos los círculos políticos de público se ocupaban, lejos de ser dignamente apreciado, nos valió una denuncia, cuya vista sufrió repetidísimas dilaciones, originando graves perjuicios á uno de nuestros editores y considerables gastos á nuestra administración, y como por otra parte las noticias que teníamos de Aranjuez respecto á los últimos sucesos que ocuparon á la prensa, no tenían para nosotros un carácter alarmante ni eran ocasionados á riesgos que no pudieran fácilmente prevenirse, nos hemos abstenido de todo comentario sobre ellos, habiéndonos limitado á la simple enunciaci6n de la visita que en el real sitio hicieron á algunos cuarteles los señores duque de la Victoria y conde de Lucena, y á dar cuenta de las autorizadas explicaciones dadas en el cuerpo legislativo. Véase ahora lo que algunos colegas han escrito sobre el particular:

El *Faro Nacional*: «Tenemos á la vista cartas de Aranjuez sobre el arreglo de la servidumbre y sobre algunos hechos relativos á la guarnición que se pinta con grande exageración...

Se había notado algun descontento en el regimiento de Gerona, y en una de las brigadas de artillería ligera por los utensilios pero no tuvo consecuencias, aunque se dice que se forma causa. El duque de la Victoria visitó los cuarteles y puso remedio en el mal servicio...

El *Diario Español*:

«Ayer hemos recibido una carta de Aranjuez, escrita por un amigo nuestro, en la cual nos da cuenta de lo ocurrido el viernes último en el cuartel de la brigada de artillería que se está organizando en aquel sitio. Por motivos que comprenden nuestros lectores, nos abstenernos de publicar las noticias que nos comunicó nuestro amigo de Aranjuez, limitándonos solo á decir sobre este asunto que se hallan presos nueve individuos pertenecientes á aquella brigada, y que se sigue la causa con la mayor actividad para la averiguación de los hechos. El duque de la Victoria y el general O'Donnell visitaron antes de ayer, domingo, el cuartel de artillería. El general Espartero arregló á los artilleros, y dió varias gracias á algunos cabos y soldados...

El *Parlamento*: «Se nos ha asegurado que en uno de los últimos días de la semana anterior estuvo á punto de estallar una insurrección militar en el real sitio de Aranjuez, cuyas tendencias nos son desconocidas, aunque se le suponen ramificaciones de alguna importancia.

En asunto de tal gravedad, debemos ser sumamente sobrios al transmitir á nuestros lectores las noticias que se nos han dado, y con tanta mayor razón, cuando que sabemos se instruye el correspondiente sumario sobre el hecho, y muy en breve se habrá de someter al fallo del competente consejo de guerra.

A reserva, pues, de rectificar lo que merezca rectificación, si el gobierno publica los detalles de este hecho, ó cuando ya sea legalmente conocido, diremos á nuestros lectores que, según nuestras noticias, la insurrección comenzó por un acto de escandalosa insubordinación, cometido por los artilleros de una de las baterías estacionadas en el real sitio, precisamente á la hora en que sus gefes se hallaban comiendo.

Que advertidos por un cabo de otra batería, en la cual se habían hecho gestiones para que secundara el movimiento de sus compañeros, se trasladaron instantáneamente al cuartel, encontrando ya armados y agrupados á los artilleros insurrectos, á quienes persiguieron y desarmaron, logrando contener en su nacimiento un desorden, cuyas consecuencias eran incalculables en aquellos momentos.

Se instruye sumario, repetimos, en contra de los presuntos instigadores de la insubordinación; y muy pronto el fallo de la ley nos habrá revelado lo que pueda haber de misterioso ó de exagerado en la historia de un acontecimiento, cuyas proporciones no podemos apreciar aun, por los datos que de él tenemos.

—Las Cortes:

«Nos escriben de Aranjuez manifestándonos que había habido algunos desórdenes en los cuerpos que guardaban el sitio, dándose unos por origen faltas de disciplina y otros plumes políticos. Ya sea una ó otra la causa, el gobierno debe prevenir estos sucesos desagradables tomando las medidas oportunas para ello.

Resultando ser ciertos los preliminares para negociar un empréstito de cuatro millones de reales que han de anticipar al espirante Erario algunos agentes de Bolsa de Madrid, siquiera procedan en esto como particulares, sustituyendo á los títulos que tienen para fianza los de la nueva emisión, conviene advertir que los títulos de la deuda consolidada tienen curso en la plaza y pueden ser realizados en el momento que se quiera, y que los de la emisión de los 2,000 millones no pueden circular por expresa disposición de la ley de su creacion; la garantía de los primeros es por consiguiente efectiva, mientras que la de los segundos podría resultar ilusoria en los casos para que está destinada á responder la fianza de los agentes de Bolsa.

Tales confusiones, contradicciones y escisiones origina la marcha político-rentística del señor Madoz, que no se interrumpe las preguntas, ni se desvanecen las dudas con que todos acuden á su privilegiado ministerio, solo abundante de necesidades.

Hé aquí el último interrogatorio que dirige al asendreado financiero un diario de la mañana: «¿Es cierto que, con motivo de haberse retrasado el pago del semestre de nuestra deuda exterior, ha sido amenazado de prision el jefe de la comisión de Hacienda española en Londres?

«¿Es cierto que, habiendo conseguido aquel funcionario que se le otorgase un breve plazo para satisfacer los vencimientos, ha pedido con urgencia al ministro de Hacienda la remisión de un millón de reales?

«¿Es cierto que, habiendo logrado á duras penas al Sr. Madoz reunir esa suma, ha tenido que cederla cuando se disponía á remesarla, para otras atenciones muy apremiantes del servicio interior?

«¿Estaremos destinados, dado que hayan de ser afirmativas las respuestas á las anteriores preguntas, á pasar por el bochorno nunca experimentado de que el jefe de la comisión española en Londres sea reducido á prision por deudas del país?

Sentimos que nuestro colega *El Iris de España* se muestre á veces tan poco feliz en la apreciación política de otros periódicos. Ayer, por ejemplo, en su reseña de la prensa nos calificaba de moderados, á propósito de un artículo en que defendíamos la libertad de imprenta, contradiciendo á un diario progresista que abogaba por el sistema restrictivo. Si el epíteto atañe á la moderación con que escribimos, no tenemos inconveniente en admitirlo, pero si tiene como es de suponer un sentido político, la contradicción en que incurra *El Iris* nos releva de contestar seriamente; pues llamar moderados á los que defienden una libertad contraria á la opinión de los progresistas es casi tanto como calificar de montemolinistas á los republicanos.

Habienlo terminado la licencia que para residir en el extranjero disfrutaba el Sr. Castillo y Ayense, se le ha comunicado orden para que abandone la capital de los Estados Pontificios regresando á España inmediatamente.

Estos días deben salir para sus respectivos destinos algunos empleados en la isla de Cuba y en las de Filipinas.

Se nos resiste, vistas las circunstancias de la patria y los altos deberes de los que mas directamente influyen en sus negocios, creer que se lleve á adoptar la inconveniente resolución de suspender las tareas legislativas sin dotar á los pueblos de un código político y sin constituir un estado de cosas definitivo y que satisfaga algunas de las apremiantes necesidades públicas, que recientemente y al tratar este asunto mencionó en las Cortes el señor ministro de la Guerra. Este y su compañero, y todos los diputados tienen sobre esto contrada una responsabilidad inmensa.

Nuestro colega *La Sberania Nacional* sigue sufriendo repetidas denuncias. Sentimos este contratiempo y confiamos en que el jurado le librará en lo posible de los peores efectos de estos perances, que tanto se van multiplicando y estendiendo lo.

Se dice que el enviado de S. M. F. en nuestra corte ha reclamado protección para los súbditos portugueses que sufren perjuicios en algunos pueblos de España. No tenemos noticia de los hechos que puedan haber producido estas gestiones.

El teniente general don Anselmo Blaser regresará muy pronto á España, esperando en Jaca, de orden de S. M. comunicada por el ministro de la Guerra la resolución del parlamento respecto á su conducta política, guardándosele entretanto las consideraciones concedidas á su alta jerarquía militar.

Los diarios mas allegados á las regiones oficiales no se atreven á negar decididamente las disidencias que han vuelto á surgir y que desde la subida al poder del Sr. Madoz, no han dejado, según la opinión mas extendida, de existir en el seno del gabinete.

Por disposición del gobierno Marroquí, en virtud de reclamación del encargado de Francia, ha sido ejecutado el rifio que asesino hace poco á un cristiano francés en dicha población.

Este hecho nos recuerda la justicia con que se pide el que se ponga algun vapor de la marina real á disposición de nuestro gobernador de Melilla.

Lord Howden ha recibido noticias de que un súbdito de su nación ha sido muerto en Algeciras; pero como los matadores han sido presos y sujetos á los tribunales, nada ha quedado al representante de Inglaterra que hacer, sino aguardar el fallo de la ley.

Ya se ha aprobado por la comisión de presupuestos el de instrucción pública, y anoche se habrá reunido la seccion de hacienda para discutir el de ingresos.

Se repite por millonésima vez, que se han hecho por casas extranjeras al gobierno español nuevas proposiciones para un empréstito de quinientos millones de reales.

Mucho reclamamos que esto se quede en otro puff

Las noticias telegráficas de Sebastopol llegan al 19, y dicen:

Las tropas aliadas conservan las ventajosas posiciones últimamente adquiridas, y los trabajos del sitio adelantan considerablemente.

Las de Londres aseguran que se aguarda de un momento á otro á lord Russell, y no es dudoso que á su llegada se adoptarán importantes resoluciones, encaminadas á vigorizar la guerra. La Inglaterra necesita ante todo conocer profundamente las intenciones del Austria.

De Viena escriben el 25. Se afirmaba que el Austria se ha avenido á firmar una convención militar, bajo condiciones que lord John Russell deberá transmitir á su gobierno.

París, miércoles 23 á las 12 y 35 minutos. lord John Russell ha llegado hoy á París, en seguida ha anunciado una conferencia al ministro de negocios extranjeros.

Se da por cosa resuelta el que Luis Napoleon debe ponerse al frente de una escuadra de sesenta velas con cuarenta mil hombres de desembarco,

destinadas á dar un gran golpe en Crimea, que se cree sea la toma de Olessa, mientras el ejército anglo-francés asedia á Sebastopol.

El señor marqués de Perales no admite el cargo de sumiller de corps, que considera incompatible con el de diputado.

Tenemos noticias particulares de Lisboa, fecha del 18. D. Pedro V. no ha salido aun para Italia, ni saldrá hasta el 15 de mayo.

La comisión permanente de reglamento de las Cortes ha examinado la proposición para que, ademas de las sesiones de cinco horas por el día, las hubiese de tres por la noche, y opina que no debe aprobarse.

El dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley acerca de la construcción de cementerios en donde sean enterrados los cadáveres de las personas que mueran en España fuera de la comunión católica contiene estos artículos:

1.º En todas las poblaciones donde la necesidad lo exija, á juicio del gobierno, se permitirá construir cementerios adonde sean conducidos, depositados y sepultados, con el decoro debido á los restos humanos, los cadáveres de los que mueran fuera de la comunión católica, y de los que están privados de sepultura eclesiástica.

2.º En aquellas poblaciones que no tengan los cementerios especiales á que se refiere el artículo anterior, los alcaldes y ayuntamientos cuidarán bajo su mas estrecha responsabilidad, que los cadáveres de los que están privados de sepultura eclesiástica, y de los que mueran fuera de la comunión católica sean enterrados con el decoro debido á los restos humanos, tomando las precauciones convenientes para evitar toda profanación.

Nuestro colega *Las Cortes*, periódico progresista, dedica anoche al ministro de Hacienda, un notable artículo nutrido de gravísimos cargos, de cuya importancia no puede prescindir la opinión, y de la que pueden juzgar nuestros lectores por estos párrafos:

«El Sr. Madoz está entregando títulos de la deuda á los particulares en garantía de contratos que el país tiene derecho á conocerlos. Y ya que el Tesoro está hoy administrado de la manera que algun día se sabrá, porque siempre llega la hora de sufrir amarguras por los desaciertos pasados, nosotros diremos algo de lo que ha llegado á nuestros oídos y de lo que reflejan con asombro las personas mismas que recogen el fruto de la funesta administración del actual ministro de Hacienda.

Si en esta sancionada la ley que para ello autorizara, ó si en la que al menos hubiese aparecido en el *Diario oficial*, desde cuya publicación son obligatorias las leyes y disposiciones del gobierno, el ministro de Hacienda ó el Tesoro á su nombre anda celebrando contratos muy onerosos para el propio Tesoro y mas perjudiciales todavía para el crédito, si es que ya esta palabra puede usarse al hablar de nuestra situación económica.

Varios son los contratos hechos bajo la garantía de títulos depositados en poder de los capitalistas ó personas que se han interesado en las operaciones mas ruinosas que se han conocido en nuestros días. Nosotros conocemos á mas de tres personas que han tomado parte en las negociaciones que explicaremos á mas del señor Mathieu, á quien es preciso consignemos algun párrafo especial.

Las operaciones á que nos referimos no se han hecho al respecto de 8 por 100 al año, sino al respecto del 9, de cuyo 9 por 100 se hacen pago anticipadamente los especuladores. Para responder de todas estas operaciones se han emitido títulos que hemos visto, cuya fecha es de 1.º de julio de 1847, nótese bien esta rara circunstancia, y están autorizados por el actual director, y jefes de los respectivos departamentos de la deuda que ninguno de ellos lea en aquella época.

Estos títulos se han entregado á los particulares que han hecho estipulaciones con el Tesoro al tipo de 52 por 100. Pero llevan el cupon corriente y sucesivos. Sabido es que el cupon corriente comprende los intereses devengados desde primero de enero.

Llegado el caso de realizarse los pagarés ó letras que garantizan los títulos, es evidente, es cierto á todos luces que el Tesoro ha de caer de toda clase de recursos para pagar dichos giros sin que nos hagamos ilusiones con la desamortización, cuyos resultados serán ineficaces por la forma con que se ha presentado y bajo la que habrá de realizarse.

Si pues las letras y títulos no se pagan á sus vencimientos, que llegan á los cuatro ó seis meses por ejemplo, los particulares se harán cobrados, digámoslo así, con los títulos, cuyos cupones ó intereses representan mas de 9 por 100 al año, según el valor real y efectivo de los títulos, en cuyo caso estas operaciones costarán mas del 18 por 100 al Tesoro. Pero hay mas todavía. Los intereses de los cupones comienzan en 12 de enero, y como los capitalistas celebran sus contratos y entregan su dinero ó papeles que lo representen, en marzo, abril ó mayo, resulta otro perjuicio al Tesoro gravísimo en demasía, porque satisface ese segundo interés de mas de 9 por 100 por los tres ó cuatro meses que median desde que empezaron á contarse los intereses de los cupones hasta la fecha en que se verifican los contratos y se entrega al Tesoro el dinero á otros valores.

Tampoco es esto solo. El Tesoro sufre aun mas quebrantos. Tiene que pagar sus corredores ó agentes de cambio, cuyo gasto es imposible calcular si no se conoce la clase de efectos que se admiten en las negociaciones, porque es de advertir que nuestro Tesoro no obra siempre por sí en sus contratos, sino que necesita de personas intermedias cuyos derechos suben á medida que son mayores los contratos de que conocen.

En pago de los giros del Tesoro no se entrega metálico solamente; se admiten por mitad valores vencidos ó protestados, cuyas cuentas de rescate son largas en alto grado y dinero efectivo, y aun son considerados como fineros los cupones de los semestres anteriores de la deuda pública.

Ahora bien: ¿será posible que la prensa, que estima en algo el porvenir del país y de las instituciones liberales, guarde silencio ante unos hechos que llevan en sí el sello del escándalo? ¿No deben levantar su voz, y voz muy enérgica, los hombres que han admitido la misión de velar por los intereses públicos? ¿Son cuestiones políticas, puede aceptarse acaso como suyas un partido grande cuyas doctrinas han sido siempre contrarias á los hechos del actual ministro de Hacienda?

¿Es ya el Sr. Madoz, ni puede serlo, el hombre que deba seguir al frente de nuestra Hacienda? ¿Que tarea que ver sus errores en administración con la marcha política del ministerio á que desgraciadamente pertenece? Si los actos del ministro de Hacienda, tan censurados por la prensa de todos colores, son justos y acertados, ¿por qué no se presentan al público en toda su desnudez y se da satisfacción al país?

Nosotros en su nombre los denunciamos como indignos é impropios de hombres que pertenecían á nuestra comunión política. Quisiéramos que se nos pudiese convenir de que estábamos equivocados por el buen concepto siquiera de los que han militado bajo nuestras banderas. Pero mientras así no se haga, nuestra voz aumentará su fuerza, porque es mucho lo que nos falta que decir sobre lo que ya conocemos, además de lo que en escala ascendente cada día ocurre en el parlamento de Hacienda. Sin embargo, advertiremos hoy, por conclusion, que no nos hasta sea desmentido.

El señor marqués de Perales no admite el cargo de sumiller de corps, que considera incompatible con el de diputado.

Tenemos noticias particulares de Lisboa, fecha del 18. D. Pedro V. no ha salido aun para Italia, ni saldrá hasta el 15 de mayo.

La comisión permanente de reglamento de las Cortes ha examinado la proposición para que, ademas de las sesiones de cinco horas por el día, las hubiese de tres por la noche, y opina que no debe aprobarse.

El dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley acerca de la construcción de cementerios en donde sean enterrados los cadáveres de las personas que mueran en España fuera de la comunión católica contiene estos artículos:

1.º En todas las poblaciones donde la necesidad lo exija, á juicio del gobierno, se permitirá construir cementerios adonde sean conducidos, depositados y sepultados, con el decoro debido á los restos humanos, los cadáveres de los que mueran fuera de la comunión católica, y de los que están privados de sepultura eclesiástica.

2.º En aquellas poblaciones que no tengan los cementerios especiales á que se refiere el artículo anterior, los alcaldes y ayuntamientos cuidarán bajo su mas estrecha responsabilidad, que los cadáveres de los que están privados de sepultura eclesiástica, y de los que mueran fuera de la comunión católica sean enterrados con el decoro debido á los restos humanos, tomando las precauciones convenientes para evitar toda profanación.

Nuestro colega *Las Cortes*, periódico progresista, dedica anoche al ministro de Hacienda, un notable artículo nutrido de gravísimos cargos, de cuya importancia no puede prescindir la opinión, y de la que pueden juzgar nuestros lectores por estos párrafos:

«El Sr. Madoz está entregando títulos de la deuda á los particulares en garantía de contratos que el país tiene derecho á conocerlos. Y ya que el Tesoro está hoy administrado de la manera que algun día se sabrá, porque siempre llega la hora de sufrir amarguras por los desaciertos pasados, nosotros diremos algo de lo que ha llegado á nuestros oídos y de lo que reflejan con asombro las personas mismas que recogen el fruto de la funesta administración del actual ministro de Hacienda.

Si en esta sancionada la ley que para ello autorizara, ó si en la que al menos hubiese aparecido en el *Diario oficial*, desde cuya publicación son obligatorias las leyes y disposiciones del gobierno, el ministro de Hacienda ó el Tesoro á su nombre anda celebrando contratos muy onerosos para el propio Tesoro y mas perjudiciales todavía para el crédito, si es que ya esta palabra puede usarse al hablar de nuestra situación económica.

Varios son los contratos hechos bajo la garantía de títulos depositados en poder de los capitalistas ó personas que se han interesado en las operaciones mas ruinosas que se han conocido en nuestros días. Nosotros conocemos á mas de tres personas que han tomado parte en las negociaciones que explicaremos á mas del señor Mathieu, á quien es preciso consignemos algun párrafo especial.

Las operaciones á que nos referimos no se han hecho al respecto de 8 por 100 al año, sino al respecto del 9, de cuyo 9 por 100 se hacen pago anticipadamente los especuladores. Para responder de todas estas operaciones se han emitido títulos que hemos visto, cuya fecha es de 1.º de julio de 1847, nótese bien esta rara circunstancia, y están autorizados por el actual director, y jefes de los respectivos departamentos de la deuda que ninguno de ellos lea en aquella época.

Estos títulos se han entregado á los particulares que han hecho estipulaciones con el Tesoro al tipo de 52 por 100. Pero llevan el cupon corriente y sucesivos. Sabido es que el cupon corriente comprende los intereses devengados desde primero de enero.

Llegado el caso de realizarse los pagarés ó letras que garantizan los títulos, es evidente, es cierto á todos luces que el Tesoro ha de caer de toda clase de recursos para pagar dichos giros sin que nos hagamos ilusiones con la desamortización, cuyos resultados serán ineficaces por la forma con que se ha presentado y bajo la que habrá de realizarse.

Si pues las letras y títulos no se pagan á sus vencimientos, que llegan á los cuatro ó seis meses por ejemplo, los particulares se harán cobrados, digámoslo así, con los títulos, cuyos cupones ó intereses representan mas de 9 por 100 al año, según el valor real y efectivo de los títulos, en cuyo caso estas operaciones costarán mas del 18 por 100 al Tesoro. Pero hay mas todavía. Los intereses de los cupones comienzan en 12 de enero, y como los capitalistas celebran sus contratos y entregan su dinero ó papeles que lo representen, en marzo, abril ó mayo, resulta otro perjuicio al Tesoro gravísimo en demasía, porque satisface ese segundo interés de mas de 9 por 100 por los tres ó cuatro meses que median desde que empezaron á contarse los intereses de los cupones hasta la fecha en que se verifican los contratos y se entrega al Tesoro el dinero á otros valores.

Tampoco es esto solo. El Tesoro sufre aun mas quebrantos. Tiene que pagar sus corredores ó agentes de cambio, cuyo gasto es imposible calcular si no se conoce la clase de efectos que se admiten en las negociaciones, porque es de advertir que nuestro Tesoro no obra siempre por sí en sus contratos, sino que necesita de personas intermedias cuyos derechos suben á medida que son mayores los contratos de que conocen.

En pago de los giros del Tesoro no se entrega metálico solamente; se admiten por mitad valores vencidos ó protestados, cuyas cuentas de rescate son largas en alto grado y dinero efectivo, y aun son considerados como fineros los cupones de los semestres anteriores de la deuda pública.

Ahora bien: ¿será posible que la prensa, que estima en algo el porvenir del país y de las instituciones liberales, guarde silencio ante unos hechos que llevan en sí el sello del escándalo? ¿No deben levantar su voz, y voz muy enérgica, los hombres que han admitido la misión de velar por los intereses públicos? ¿Son cuestiones políticas, puede aceptarse acaso como suyas un partido grande cuyas doctrinas han sido siempre contrarias á los hechos del actual ministro de Hacienda?

¿Es ya el Sr. Madoz, ni puede serlo, el hombre que deba seguir al frente de nuestra Hacienda? ¿Que tarea que ver sus errores en administración con la marcha política del ministerio á que desgraciadamente pertenece? Si los actos del ministro de Hacienda, tan censurados por la prensa de todos colores, son justos y acertados, ¿por qué no se presentan al público en toda su desnudez y se da satisfacción al país?

Nosotros en su nombre los denunciamos como indignos é impropios de hombres que pertenecían á nuestra comunión política. Quisiéramos que se nos pudiese convenir de que estábamos equivocados por el buen concepto siquiera de los que han militado bajo nuestras banderas. Pero mientras así no se haga, nuestra voz aumentará su fuerza, porque es mucho lo que nos falta que decir sobre lo que ya conocemos, además de lo que en escala ascendente cada día ocurre en el parlamento de Hacienda. Sin embargo, advertiremos hoy, por conclusion, que no nos hasta sea desmentido.

El señor marqués de Perales no admite el cargo de sumiller de corps, que considera incompatible con el de diputado.

Tenemos noticias particulares de Lisboa, fecha del 18. D. Pedro V. no ha salido aun para Italia, ni saldrá hasta el 15 de mayo.

La comisión permanente de reglamento de las Cortes ha examinado la proposición para que, ademas de las sesiones de cinco horas por el día, las hubiese de tres por la noche, y opina que no debe aprobarse.

El dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley acerca de la construcción de cementerios en donde sean enterrados los cadáveres de las personas que mueran en España fuera de la comunión católica contiene estos artículos:

1.º En todas las poblaciones donde la necesidad lo exija, á juicio del gobierno, se permitirá construir cementerios adonde sean conducidos, depositados y sepultados, con el decoro debido á los restos humanos, los cadáveres de los que mueran fuera de la comunión católica, y de los que están privados de sepultura eclesiástica.

2.º En aquellas poblaciones que no tengan los cementerios especiales á que se refiere el artículo anterior, los alcaldes y ayuntamientos cuidarán bajo su mas estrecha responsabilidad, que los cadáveres de los que están privados de sepultura eclesiástica, y de los que mueran fuera de la comunión católica sean enterrados con el decoro debido á los restos humanos, tomando las precauciones convenientes para evitar toda profanación.

Nuestro colega *Las Cortes*, periódico progresista, dedica anoche al ministro de Hacienda, un notable artículo nutrido de gravísimos cargos, de cuya importancia no puede prescindir la opinión, y de la que pueden juzgar nuestros lectores por estos párrafos:

«El Sr. Madoz está entregando títulos de la deuda á los particulares en garantía de contratos que el país tiene derecho á conocerlos. Y ya que el Tesoro está hoy administrado de la



El Sr. PRESIDENTE: Si señor.

El Sr. PEÑA: En el extracto publicado por los periódicos de la sesión de ayer se me atribuye haber presentado una adición al art. 6.º que no tiene ni una línea ni una letra de lo que presenté: ni adición sobre el derecho de tanteo a los colones de esos mismos bienes que los llevaban 10 años en arrendamiento, y cuyas fincas no pasasen de la tasación de 25.000 rs. vn. La primera parte la retiré porque la comisión dijo que aceptaba el pensamiento con más latitud de lo que yo mismo quería, y la segunda parte que se desistió fue propuesta por mí como acabo de indicar, siendo esto enteramente distinto de lo que los periódicos han puesto, y por eso desearía que en el extracto que se da a los periódicos se hiciera esta rectificación.

El Sr. VEGA ARMILLO, secretario: El deseo del Sr. Peña quedará satisfecho; puesto que los señores taquígrafos acaban de copiar sus palabras.

Díse cuenta de los objetos de que se ocuparon las sesiones en su reunión de ayer.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del señor Gil Suñer, participando que la comisión de parlamentación de información parlamentaria sobre varios actos de don Juan Cristóbal de Borbon había dispuesto que una diputación de su seno compuesta de los señores Latorre, Bermejo y dicho señor pasasen algunos días fuera de Madrid para cumplir uno de sus deberes.

Se recibió con agrado y se mandó repetir a los señores diputados la exposición dirigida a S. M. por don Anselmo Gilestos, por don José Dnyel y don Joaquín García, delegados por la comisión encargada de proponer las obras y mejoras del puerto de Jijón.

El Sr. FIGUEROA: Pido la palabra para hacer un recuerdo a la mesa, sobre la reducción de la ley de extranjeros.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. FIGUEROA: El día en que iba a votarse por aclamación una proposición de ley favoreciendo a los extranjeros que vivieran en establecimiento en España, recuerdo que el señor presidente hizo observar la importancia de semejante ley. Se nombró la comisión, y todavía no ha presentado su dictamen. Comprendo la importancia de este proyecto y desearía que se escitase a la comisión encargada de dar el dictamen.

El Sr. PRESIDENTE: Recuerdo que se nombró la comisión, y no sé más; pero se hará un recuerdo a los señores que la componen.

Orden del día: continuación de la discusión pendiente sobre el proyecto de ley de desamortización.

Léyese el título 2.º, nuevamente redactado por la comisión, relativo a la redención y venta de censos, y enmiendas presentadas últimamente al dictamen, y dice así:

## TÍTULO II.

Artículo 7.º Se concede a los actuales censatarios de los censos declarados en estado de venta por la presente ley, para redimirlos, el plazo de seis meses, a contar desde su publicación, bajo las bases siguientes:

1.º Los censos cuyos réditos no excedan de 60 rs. s. censo se redimirán al contado, capitalizándose al 10 por 100.

2.º Los censos cuyos réditos excedan de 60 rs. años se redimirán al contado, capitalizándose al 8 por 100, y en el término de nueve años y diez plazos iguales, capitalizados al 5.

3.º Los censos cuyos réditos se paguen en especie, se regularán por el precio medio que haya tenido la misma especie en el mercado durante el último decenio.

4.º Los censos, foros, seudos, prestaciones o por tributos de cualquier género, cuyo canon o interés, exceda del 5 por 100, se redimirán en la forma prestada al tipo reconocido en la imposición o fundación, y si no estuviese reconocido, al consignado en las bases 1.ª y 2.ª.

Art. 8.º Concluido el término señalado para la redención se procederá a la venta de los censos en pública subasta bajo los mismos tipos y condiciones establecidas en el artículo anterior.

Art. 9.º El gobierno asegurará a cada establecimiento de beneficencia las cuotas que disfruta en la actualidad compensando la pérdida que pueda sufrir en la redención o venta de los censos con el aumento que se obtenga en la de los bienes inmuebles.

Cuando no posea el establecimiento de beneficencia bienes inmuebles y no se obtengan aumentos en la enajenación de estos, el gobierno cubrirá el déficit con los fondos del Tesoro público.

Art. 10.º El pago del laudemio en los enfiteusis será a cargo de los compradores.

Art. 11.º Se perdonan los atrasos a los censatarios que los tengan, y a procedan de que no se hayan reclamado en los últimos cinco años, ya de ser los censos desconocidos o dudosos, o ya de cualquiera otra causa, con tal de que se confiesen deudores de los capitales o sus réditos.

Los señores Bayarri y Peña retiraron sus enmiendas.

Leída otra del señor Concha, y no habiendo quien tuviera pedida la palabra, manifestó la comisión que la admitía, y las Cortes no la tomaron en consideración.

Puesto a discusión el artículo 7.º del proyecto de desamortización, pidió la palabra en contra, y dijo:

El señor BAYARRI: Estoy conforme con el gobierno en que se reduzcan y vendan los censos, pero no en la manera que se propone.

Considerando que los censos que no excedan de 60 reales gravan las pequeñas propiedades, establecen para ellas una redención al parecer mas ventajosa. Nada tendría yo que decir sobre el pensamiento de la comisión, si no creyese que lejos de acertar, se ha equivocado en sus cálculos.

En la primera parte del artículo 7.º se dice (S. S. leyó), pero se dice que en los censos haya redención a plazos; y no establece mas que por totalidad, lo cual no se concilia.

En la segunda parte dice (S. S. leyó). Yo quisiera que el señor ministro de Hacienda y los señores de la comisión prestasen alguna atención a las observaciones que voy a hacer.

Dice la comisión: «Si queréis redimir un censo que pase de 60 reales, lo capitalizaremos al 8 por 100, lo cual significa que para un censo al 3 por 100 haya que entregar el 37 1/3 por 100».

Pues bien, si en vez de redimir al contado, entregando 37 1/3, se quiere redimir en plazos de nueve años, y 10 pagos, entonces se entrega en la redención 57 por 100.

Concluyo diciendo que no puedo aprobar el artículo, porque lo veo regularmente beneficioso para los que redimen a plazo, y demasiado gravoso para los que redimen al contado, siendo perjudicial para el gobierno y para el Estado.

El Sr. LABRADOR: La impugnación del señor Bayarri es débil. Lejos de oponerse a la desamortización este artículo, tal como está, no creo que habrá en España uno que deje de acogerse a los beneficios de esta ley, y que será ventajosa al gobierno; puesto que los productos de estos censos serán los primeros recursos con que ha de contar.

Yo represento a una provincia donde hay muchos censos desde hace muchos años, y estoy seguro de que acogerá este artículo de una manera que neutralizará el mal efecto que pudiera producir en otros.

Las razones poderosas han ejercido su natural influencia en no acordar plazos para los censos de menor cuantía: una cantidad que sería necesario llevar y el mucho trabajo que daría el abrir sus asientos y entregar cartas de pago por cantidades tan insignificantes, la una, y la otra el evitar las molestias consiguientes a los censatarios que tendrían que perder tiempo o sufrir gastos que importarian mas que el importe de los censos.

Una observación voy a permitir hacer a la comisión, que podrá excitar dudas para lo sucesivo, y lo que es mas los pleitos y disgustos que de ellos pudiera surgir. Me refiero a los censos que gravitan sobre las propiedades en general. La comisión comprenderá que cuan-

do la hipoteca pesa sobre la generalidad de los propietarios de un pueblo, cuando estos vayan a venderse, se suscitará la duda de si el censo ha de gravitar sobre una sola finca, ó a alcanzar a todas en la proporción correspondiente. Estas dudas podrán retraer a muchos particulares de presentarse en las subastas; y se evitarán con las explicaciones que yo espero se sirva dar la comisión relativamente a este punto.

Concluyo rogando al Congreso se sirva aprobar el art. 7.º tal como ha sido redactado puesto que se concilian todos los intereses.

Los Sres. Bayarri y Labrador rectificaron.

El Sr. ARIAS: El artículo que discutimos produce gravísimos inconvenientes, así como los que llevamos discutidos son inconvenientes para la desamortización. Se quiere fomentar la riqueza por medio de la desamortización. La comisión y el Sr. Ministro de Hacienda van a extinguir los censos. ¿Y saben lo que son los censos? Estos han satisfecho por espacio de muchos siglos a una gran necesidad social, política y económica; tienen que satisfacer siempre a una gran necesidad económica. Siempre han comprendido que se pueden mejorar las fincas que se reciben para no devolverlas mas que las que han de devolverse.

Además, señores, ¿cuánto mas no prospera la riqueza pública con ser la finca del mismo que la trabaja y que el capital agrícola sea del mismo que le lleva solo?

Así es que en todos tiempos se ha cuidado de no tocar a los censos habiéndose hecho una sola vez en Francia en 1789 en odio a los derechos señoriales.

Voy a probar que si algo deben poseer las manos muertas deben ser los censos. Una corporación permanente, lo que mas necesita es una seguridad de su capital. Yo estoy seguro que si la cámara llega a aprobar este art. y el 25 se acaban los censos en España. La comisión y el gobierno van a realizar su deseo pero mediten si esto puede ser conveniente.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego a V. S. que se contraiga a la cuestión.

El Sr. ministro de HACIENDA: Sr. presidente que se lea el art. 1.º votado por las Cortes.

El Sr. ARIAS: No me separo de la cuestión aunque el art. 1.º dice que se vendan los censos. En una ley previsional lo primero que debe hacerse es asegurar el cobro de la renta; porque las corporaciones que le poseían eran bastante previsoras para que no se les escapase el modo mas eficaz de asegurar la duración de la pertenencia. Y en lugar de esto que se va a hacer? Señores, quitar a unos para dar a otros, quitar a los pobres para dar a los especuladores.

El señor Escosura dijo días pasados que esta era una ley de revolución; yo digo, señores, que es una ley de espoliación.

El Sr. PRESIDENTE: Sirvase V. S. explicar esa palabra que es mal sonante.

El Sr. ARIAS: Señores, es una opinión mía, estoy en mi derecho. (Muchos señores diputados piden la palabra: voces que la retire, que la retire; momentos de confusión en la Asamblea, voces).

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Arias, V. S. debe explicar esa palabra.

El Sr. ARIAS: Señores, creo que estoy en mi derecho, calificando así el artículo que se discute. Es una opinión mía, y yo no vengo aquí a exponer las opiniones de otros. Yo no he dicho que la comisión ni el ministro de Hacienda, ni los diputados que voten el artículo sean espoliadores. No he faltado a ninguna conveniencia.

Decía, pues, que el resultado de este artículo va a ser despojar a los pobres para dar a los ricos; despojar a los hospicios y hospitales para dar a los especuladores.

Ahora votad el artículo si está escrito que no se han de salvar ni aun esos pequeños restos del modesto patrimonio de los desvalidos y enfermos; pero sabed que lo hacéis violentando todos los principios sin ningún objeto útil y sin beneficio siquiera para el Tesoro.

El Sr. ministro de HACIENDA: Si todos los diputados tienen la obligación de usar un lenguaje como el del señor Arias tiene un doble deber de no proferir aquí ninguna expresión de las que otro cualquiera usa con la nota de agresiva, porque S. S. no debe olvidar que hace ocho días que se negó el pero miso para procesarle.

He dicho que cuando a pesar de lo que pudiera resultar de la petición dirigida por el juez de primera instancia de Valladolid había creído la Cámara que no debía conceder permiso, hay que guardar las consideraciones que debe guardar el diputado, y las que debe guardar el hombre reconocido.

La Asamblea ha oído una palabra con la cual hubiera podido el Sr. Arias alarmar al país; la palabra espoliación. ¿A qué se refiere esa palabra? A una idea que demuestra que S. S. no ha leído absolutamente el dictamen.

Si S. S. es desamortizador y piensa presentar un pensamiento en favor de las clases menesterosas, ¿por qué no acudió antes de ayer donde fue llamado por mí, como acudieron los Sres. Concha, Bayarri, Labrador y otros muchos? Pues si no se dijo en el dictamen como se dice, que desatendamos a la clase desvalida? ¿Cómo se dice que el pensamiento es espoliador, profiriendo una palabra que no debía oírse en este sitio?

El gobierno se encuentra con 840 millones de reales en censos. ¿Qué se hace con esa suma? El gobierno y la comisión quieren quitar a la propiedad un gravamen; pero esta palabra le espanta a S. S. y no es extraño que le espante.

Si los censos de que ha hablado S. S. son tan buenos, pregúntesele a Galicia, Lérida, Barcelona y otras. La comisión y el gobierno se han propuesto prestar ese gran servicio, y hallando la dificultad de la disminución de los bienes de beneficencia se ha dicho: si ese perjuicio existe la nación la substará. De consiguiente sepa el señor Arias que nosotros no vamos a espoliar a nadie, vamos a hacer un servicio y a cumplir una deuda que tenemos todos cuantos estamos interesados en la revolución de julio.

El Sr. ARIAS: El ministro de Hacienda, ha tomado un camino contrario, y ha dicho que nadie menos que yo podía hablar en los términos que lo he hecho sobre esto solo diré dos palabras. Si he dado mi última explicación ha sido porque algunos señores me han recordado la sesión del día pasado, de otro modo hubiera dado una explicación por principios constitucionales.

En cuanto al señor Madoz tengo que dar una contestación distinta. Tengo que decir que recuerdo S. S. que no solicite que se apruebe el dictamen de la comisión. Por el contrario insistí en que se debía negar.

No ha sido este el cargo personal que me ha hecho S. S. Ha dicho que hubiera habido mas patriotismo en haber ido a la comisión habiendo sido citado por S. S. Se equivoca el señor ministro de Hacienda S. S. citó a todos los que tubieran presentadas enmiendas al artículo 7.º y siguientes. Yo no tenía presentada ninguna y de consiguiente no era de los citados.

Ha dicho S. S. que no es el partido progresista el que favorece a los especuladores, que otros son los que los han favorecido. Yo no he dicho nunca que el gobierno tenga intención de favorecerlos, de consiguiente no lo podía decir de un partido político en el que cuento muchos y muy buenos amigos personales. No he dicho nunca que el partido progresista haya favorecido con intención a los especuladores. He apoyado al ministerio moderado; pero no olvide S. S. que en cualquiera ocasión me he venido por su favor, sin contra el torrente ministerial conculcado contra mí y robastrado por la poderosa influencia de una persona que me echaba pocos días hace en cara que pertenecía a la mayoría que apoyaba al ministerio Domanéchi. (El señor Avellado pide la palabra).

Si S. S. tuvo intención de aludir a mí, le digo que he apoyado el partido moderado cuando ha sostenido las doctrinas del partido; pero en cuanto le he visto atacando la inviolabilidad del diputado le he combatido de frente; no sé si en la sesión de hoy ha repudjado el mismo culto a ese principio constitucional S. S. y sus amigos.

Dice el señor ministro de Hacienda que aquí no es a los especuladores a quienes se va a favorecer, sino a los que redimen; pero S. S. no se ha hecho cargo de que yo combatí el artículo en el sentido de que si no se redimían, había que venderlos conforme a otro artículo, y por lo tanto lo que acerca de eso dije estaba en su lugar.

S. S. me ha hecho también el cargo de que no he leído el art. 7.º y lo funda en que no hubiera yo dicho que se iba a favorecer a los especuladores en perjuicio de los establecimientos de beneficencia, si hubiera visto otro artículo, conforme al cual se indemniza a esos establecimientos. Efectivamente, hay un artículo que dice: (S. S. lee.) «Y con qué se les indemniza? Con los bienes de los mismos establecimientos. No crea que esta era una razón que merecía ser atendida en el debate, y por eso no la tuve en cuenta».

El Sr. ministro de HACIENDA: Vuelvo a decir que S. S. no ha leído el dictamen. Es muy sensible y doloroso que se vengán a hacer aquí a hombres decentes cargos como los que S. S. nos hace. Al expresarme así, no se estrañe que me exaspere un poco, porque hay motivo para ello.

Principio por donde ha concluido S. S. ¿Qué extraño es, dice el señor Arias, que se prometa una indemnización, si se indemniza con los mismos bienes de los establecimientos?

Vuelvo a repetir a S. S. no ha leído el dictamen, y voy a demostrarlo. S. S. ha leído un párrafo de prisa para contestarme, y no ha visto que ese párrafo tiene una segunda parte que dice así: «Cuando no posea el establecimiento de beneficencia bienes inmuebles, ó no se obtengan aumentos en la enajenación de esos, el gobierno cubrirá el déficit con los fondos del Tesoro público».

Vea pues si tengo razón al insistir en que S. S. no ha leído el dictamen.

Se ha dicho en ese artículo: si vamos a vender un censo que tiene una casa, ganando en ello 10 y perdiendo en el censo 2, entonces no hay indemnización, y la compensación está en el beneficio de la casa.

Pero yo he dicho y si el establecimiento no tuviera casa ni finca rústica. En este caso si pudiese haber alguna pérdida entonces el gobierno debería compensar. De manera que es menester mas paciencia de la que yo tengo para sufrir un ataque de esa naturaleza, cuando nace de no leer la ley que se discute. Si S. S. hubiera leído no me habría hecho ese argumento. Y cuidado que esto lo extraño en el señor Arias que es abogado pues si así olvida las discusiones mas importantes cuando examina un testamento, ¡pobres pleitos los que defiende S. S.!

Ha dicho el Sr. Arias que ya atacó las personas, mientras S. S. solo atacó las doctrinas. Con la palabra espoliación traducida libremente, llama S. S. espoliadores al ministro, a la comisión, y a los demás señores diputados. ¿Dice S. S. que no? Entonces, ¿quienes serían los espoliadores? ¿Serían los clérigos a quienes vamos a tomar los bienes. La palabra espoliación se personifica: donde hay espoliación hay espoliadores. ¿Quiénes, pues, con los espoliadores? la comisión, los señores diputados ó el ministro. Lea S. S. los periódicos absolutistas y aun los no absolutistas; lea ciertos periódicos que se dicen liberales, y verá que nos llaman espoliadores, a mí, a la comisión y a los señores diputados.

Ha dicho el Sr. Arias que no creyó deber acudir a la comisión, porque en ese caso tenía que atacar el principio del proyecto. S. S. se equivoca. El principio del proyecto estaba ya admitido: S. S. pudo combatirlo y lo combatió en efecto en su primer discurso; pero después no podía ya combatirlo.

Al recurrir a los espoliadores el Sr. Arias ha dicho que no quería hablar de los espoliadores, a quienes se favorecía, sino de la ejecución de la ley, pero precisamente todo lo que hemos hecho se reduce a que haya redención; hemos hecho todo lo posible para evitar la fuerza de los censatarios y hacerles que rediman.

Nada mas tengo que decir, y solo manifestaré al señor Arias que yo no ataco a las personas, y que mucho menos podría atacar la de S. S. con la cual me ligan antiguas relaciones, aun cuando militamos en distintos bandos; pero como voy a S. S. hacere eco de ataques que se me dirigen, no puedo menos de darme por aludido y contestar, teniendo por otra parte obligación de hacerlo.

Después de una rectificación del Sr. Arias, dijo:

El Sr. UDAETA: Después de lo que acaba de suceder, es difícil que pueda yo interesar la atención del Congreso, cuando voy a hablar de números solamente; tengo que hacerlo así porque debo contestar al Sr. Bayarri, según el cual, se pone un tipo para la redención de censos de menor cuantía, que no puede estimular a los compradores.

Ha dicho S. S. que hay dos obstáculos para la redención de censos de menor cuantía: uno el poco premio, y otro la dificultad de adquirir el dinero. Yo también he tenido en cuenta lo que S. S. ha dicho de que salían mas ventajosos los compradores a plazos; pero me propongo demostrar que la elección de tipos es tal, que demuestra todo lo contrario de lo que cree su señoría.

Todos sabemos que al que compra capitalizando al 10 por 100 le produce un 10 por 100. Si la capitalización se hace al 8 por 100, en vez de costar el 50, cuesta el 38 1/3, y por consecuencia se produce una renta de 1,250 reales de capital, y ya puede dar para comprar (a renta de los 900 reales, y también mas. Esto probará al Sr. Bayarri que dará mas dinero el que se capitaliza al 8 por 100 que el que se capitaliza al 10. Ese mismo censo al 5 por 100 da 6,685 reales capitalizado al 6, es mas ventajoso que el 12. Aquí tiene S. S. la diferencia que hay en favor de los pequeños compradores.

Dice el Sr. Bayarri que los que compran al contado no tienen tanta ventaja: es exacto; lo que eso prueba es, que el objeto de la comisión ha sido en cierto modo el castigar un poco el dinero, como también hacer que desaparecieran esa infinidad de censos pequeños que solo para examinarlos se necesita un batallón.

El Sr. Bayarri rectificó ligeramente.

Después de una ligera rectificación del Sr. Udaeta, dijo:

El Sr. marqués del DUERO: El Sr. Bayarri no tiene razón al imputar el dictamen que se discute. En el salien beneficiados los censos insignificantes que en lo general gravitan sobre la pequeña propiedad, y así debía ser si se quería la redención. Yo hubiera deseado que se hubiese hecho una excepción en favor de la beneficencia. La exposición del proyecto del gobierno lo encontraba mucho mas ventajoso que el dictamen de la comisión, porque se dice dos veces en aquella que se conservará el capital, y que de este modo es seguro que la comisión no haya aceptado mis indicaciones; pues con ellas tendría la beneficencia mas garantías que las de la sola renta, que no la considero bastante, por mas que el gobierno lo haya asegurado una y otra vez.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Antonio): Antes de entrar a contestar al señor marqués del Duero, debo decir, que al ocuparse la comisión de la redención de los censos, ha considerado que debía variar los tipos de la antigua legislación, porque con ellos no tenía aliciente ninguno la redención.

Viniendo ahora a las observaciones del Sr. Bayarri, yo pregunto ¿no se hace un gran beneficio al que redime hoy su censo por la tercera parte del capital en que se hizo la imposición? esto es indudable. Pero dice el Sr. Bayarri que ese beneficio no se les ha concedido a plazo y no es exacto, porque la comisión establece en el artículo un plazo de seis meses para redimir, y cuando un censatario reconoce un capital de 300 rs. sobre la finca que posee y se le dice que este capital puede redimirlo por la tercera parte, no dejará de encontrar una persona que le adelante 100 rs.

Dice S. S. que si se concedieran mayores plazos a estos pequeños censatarios, sería mayor el beneficio, pero es porque S. S. no se ha hecho cargo de que sería necesario establecer una contabilidad y tal número de empleados que absorberían el producto de esos censos. Creo con esto haber satisfecho las observaciones del señor Bayarri.

Al combatir el señor Arias el sistema de la comisión, ha incurrido en grandes contradicciones, porque después de asegurar que es estéril y que no se desamortiza, ha venido a decir que en la imposición del censo se busca la seguridad, y faltando esta se acababan los censos. Yo digo que si los censos se acaban se viene a la desamortización.

El Sr. Concha, que está conforme con la venta de los bienes de beneficencia, quiere que se vendan a censo. S. S. ha visto que se ha mejorado la beneficencia, porque el gobierno se compromete a reintegrar del déficit si lo hubiera, y yo estoy seguro de que no saldrá perjudicado.

Contestado el señor Labrador que preguntaba qué partido se tomaría si se vendiese una sola finca, dice a S. S. que respetando la propiedad particular, a quien correspondiese el capital de un censo, se consultaría, y en caso de que el censalista se conformase en recibir el capital para indemnizarse verificada la venta, quedaría reconocido sobre las demás fincas; pero si quería el reintegro del capital, se le reintegraría no admitiendo la solidaridad sobre los demás.

Declarado el punto suficientemente discutido puse a votación el art. 7.º y fue aprobado.

Igualmente lo fueron sin discusión los artículos 8, 9, 10 y 11, quedando en consecuencia terminado todo el título 2.º del proyecto.

Léyese el art. 12 (cuya numeración era 10 antes de redactarse nuevamente el artículo 2.º) y decía así: «Los fondos que se recauden a consecuencia de las ventas realizadas en virtud de la presente ley exceptuando el 80 por 100 procedente de los bienes de propios, y el total de lo que produzcan los del clero, beneficencia é instrucción pública se destinan a los siguientes objetos, a saber:

1.º A que el gobierno cubra por medio de una operación de crédito el déficit del presupuesto del Estado si lo hubiese en el año corriente.

2.º El 50 por 100 de lo restante y en los años sucesivos del total ingreso a la amortización de la deuda pública, comenzando precisamente por los títulos emitidos ó que se emitieran en virtud de la ley votada por las Cortes en 17 de febrero de este año.

3.º El 50 por 100 restantes a obras públicas de interés y utilidad generales, sin que pueda darse otro destino bajo ningún concepto».

Léyese una enmienda a este artículo suscrita por los señores Bueno, Moreno Nieto y otros concebida en los términos siguientes:

«Pedimos a las Cortes se sirvan acordar la siguiente enmienda al art. 10 del proyecto de desamortización:

En lugar del párrafo que dice «exceptuando el 80 por 100 procedente de los bienes de propios» se escribirá: «exceptuando el total importe de los bienes de propios».

En su apoyo dijo:

El Sr. MORENO NIETO: Lo que la comisión dispone dando al gobierno la quinta parte de los bienes de propios, es injusto; y para reconocer así hasta saber el origen sagrado de esa propiedad.

Estos títulos fueron respetados por nuestros monarcas. (S. S. leyó).

La comisión ha debido respetar esos bienes y por eso hemos presentado un pensamiento digno y aceptable. Se ha creído que los propios en su 20 por 100 son como una cuota de su contribución; pero son efecto del dominio directo siempre respetado. El origen de la imposición de una ligera carga, a esos bienes, tuvo su origen en la siguiente (S. S. leyó). De modo, señores, que ese 20 por 100 fue una imposición injusta en su principio. Los pueblos modernos han sustituido a las revoluciones sangrientas de otros tiempos las mas pacíficas de un progreso racional que ponga en armonía todos los intereses legítimos y respete todos los derechos.

El Sr. SORNI: Sin entrar la comisión en el terreno de las doctrinas del Sr. Moreno Nieto, se limita a decir que no puede admitir la enmienda de S. S., porque reduciéndose a que no se descante el 20 por 100 de propios suponiendo que el gobierno no tiene derecho para emplearlo en determinadas atenciones, porque de hacerlo resultaría un privilegio en favor de los pueblos que aun no han enajenado sus bienes de propios con perjuicio de los que ya los enajenaron.

El Sr. ministro de HACIENDA: Debemos examinar la situación actual de los bienes de propios y la legislación vigente sobre este particular.

El primero que impuso el 20 por 100 fue Fernando VII, pagando además una contribución: cuando el sistema tributario se impuso además el 12 por 100. Ahora no se da el 20 por 100 distinto destino del que tenía por la ley hecha en Cortes. Si nosotros no hicieramos esta ley ¿podrían los pueblos disponer de ese 20 por 100? ¿Sería su situación mas favorable? Al contrario, sería mas perjudicial.

Nosotros les damos hoy el 80 por 100. Suponga S. S. que los pueblos determinan que ese 80 vaya íntegro a la dirección de la caja, para tomar títulos intransferibles: en este caso los ayuntamientos, recibirán el beneficio del 12 por 100 de la administración.

Nosotros nos encontramos con una disposición adoptada en una ley, y no hacemos mas que aplicarla del mismo modo.

Puede pues S. S. tranquilizarse puesto que no resultará ese perjuicio que teme para los pueblos.

Puesta a votación la enmienda del señor Moreno Nieto no fue tomada en consideración.

Léyese esta otra del señor Suris.

«Artículo 10. Los fondos que se recauden a consecuencia de las ventas realizadas en virtud de la presente ley se destinan a los objetos siguientes:

1.º A que el gobierno cubra por medio de una operación el déficit del presupuesto del Estado, si lo hubiese en el corriente año.

2.º A contribuir con lo restante ó el todo sino hay lugar a deducción, por el anterior concepto el capital sobre que se fundará en cada provincia.

Un Banco Agrícola.

Un Banco hipotecario.

Un Banco de circulación ó descuento abrazando el crédito territorial y el mobiliario, y como sucursales de un Banco Nacional que reúna ambos conceptos».

En su apoyo dijo:

El Sr. SURIS: Lo avanzado de la hora me precisará a ser mas breve de lo que contaba serlo y es una circunstancia que redunda en contra de mi enmienda además de lo que pueda influir en el número de las que restan por examinar.

La cuestión viene hoy a presentar una nueva faz así respecto del proyecto, como respecto de mi enmienda: el gobierno y la comisión han reducido todo su pensamiento al cambio de forma a la venta. El comprador que tiene dinero adquirirá fincas, el establecimiento que tiene fincas adquirirá dinero. Pero esto no es desamortizar antes bien se amortiza mas, porque a la mano viva se dan bienes menos circulantes, y a la mano muerta se le dan valores que al pasar a ella pierden su naturaleza.

Este error y las dificultades en que la comisión y el ministro se han visto para destruir los argumentos aducidos en la discusión, proviene de no haber definido ni comprendido lo que significa en economía mas muertos y desamortización. Mano muerta es responder a un servicio social, no a una persona jurídica, aun cuando el atraso de los anteriores siglos los considera como personas jurídicas, y por consiguiente capaces de derecho y de propiedad. Resulta de esta suerte la parte referente al modo de indemnizar los perjuicios de la venta y encontrado así el título de legalidad de esta, voy a ocuparme en la parte esencial de la desamortización. La economía política presenta tres fórmulas que marcan en la historia su progreso. Yo deseo con mi enmienda aplicar al crédito esos mismos valores: así se desarrollará ventajosamente la producción y podrán en realidad convertirse en propietarios los que hoy solo tienen brazos para el trabajo. Ob-

tendremos resultados financieros y políticos porque habrá grandes recursos para las negociaciones del Estado.

El Sr. MASADAS: La comisión no se propone contestar al discurso de muy bellas formas que nos ha presentado el Sr. Suris; se concretará al objeto de su enmienda, esto es a que los bienes desamortizados se inviertan en la formación de un banco nacional con sucursales en cada capital de provincia. El Sr. Suris comprenderá que sería sumamente atrevido sino peligroso, entrar de pronto en la realización de una idea poco madurada, aun en Europa y para lo cual no se ha todavía el país en disposición de comprenderla y mucho menos de ponerla en práctica. No es posible, pues, a la comisión admitir la enmienda de S. S.

Puesta a votación la enmienda objeto del debate, después de rectificar el señor Suris, no fue tomada en consideración.

Siendo pasadas las horas de reglamento, preguntóse si se prorrogaba la sesión y se acordó afirmativamente.

Léyose la enmienda del señor Concha, y no habiendo quien tuviera pedida la palabra para apoyarla, no fue tomada en consideración.



Con esta modificación se aprobó el artículo.

Leído el 15 (antes 11) de mayo. — El 50 por 100 del producto de las ventas de los bienes comprendidos en el art. anterior y destinados, según en el mismo se previene, a la desamortización de la deuda pública se depositarán en las respectivas tesorerías en arca de tres llaves bajo la inmediata responsabilidad de los chanceros y a disposición de la junta directiva de la misma deuda pública exclusivamente.

Abierto el debate, fué aprobado sin discusión, y lo mismo tuvo lugar (sin más que una ligera observación del Sr. Gil Virasola, contestada por la comisión, respecto al art. 14, antes 12, concedido en los términos siguientes:

«La junta directiva de la deuda pública, dispondrá que mensualmente ingresen en su propia tesorería los fondos de que trata el artículo anterior, y no consentirá que en ningún caso, ni bajo pretexto alguno, sea lo que fuere la autoridad que lo intente, se distraigan los mismos fondos del sagrado objeto a que exclusivamente están destinados.»

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Los señores que quedaran enterados de que la comisión encargada de dar su dictamen para la proposición de ley en que se pide que el cargo de ministro de la Corona sea desempeñado en comisión, había nombrado presidente al Sr. Santamaría, y secretario al Sr. Calvo Asensio.

La nombrada para el proyecto de ley del ferrocarril de Langreo a Gijón, y desde Noroña a Oviedo, al señor Infante y al señor Lallana, y la que entiende en la proposición de ley relativa a la suspensión de las sesiones de las Cortes desde 15 de junio a 15 de octubre, al señor Degollada y al señor Labrador.

Pasó a la comisión que entiende en el asunto, una exposición de la academia médica de Valencia, haciendo observaciones sobre el proyecto de ley de Sanidad.

Se mandó unir al expediente una exposición del ayuntamiento de Baños, provincia de Jaén, pidiendo a las Cortes se exceptuara de la desamortización los bienes que en común y con la denominación de propios puse a aquella villa, por ser propiedad de sus vecinos, según testimonio de la escritura de compra que acompaña a su exposición.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana. Continuación de los asuntos pendientes y discusión del dictamen sobre cementerios para los no católicos.

Se levanta la sesión.  
Eran las siete y media.

## CORREO DE PROVINCIAS

ANDALUCÍA.

Cádiz 22. — En los primeros días de mayo deben llegar a Madrid SS. AA. RR. los duques de Montpensier.

Entretanto que van a la corte, SS. AA. se señalan cada día con una acción meritoria. Dijo el señor Sánchez Silva en las Cortes que cuanto la nación daba a los duques de Montpensier, no hacía más que adelantarlo a los desdichados, y a los artistas, y dijo la verdad.

En 1849 gastaron los duques de Montpensier en su casa, obras de palacio, donativos para proteger las bellas artes y la agricultura, limosnas a corporaciones y particulares y ejecución de obras públicas en toda la Península, rs. vn. 3,484,190. En el año siguiente invirtieron en iguales gastos 8,603,458 rs. En 1851 invirtieron en su casa, fomento de la industria nacional, restauración de monumentos artísticos y objetos piadosos 4,505,038 rs.; de los cuales más de 25.000 duros se dieron a los pobres. En 1852 ascendieron las cantidades invertidas en los objetos indicados incluso la traida de aguas a Madrid, a 4,214,282 rs. En 1853 invirtieron en los propios objetos 4,268,701 rs.; y por último, en 1854, a pesar de que sus rentas habían disminuido considerablemente con el secuestro de sus bienes en Francia y con la rebaja desde tres años hace de su dotación gastaron SS. AA. 3,074,895 rs. y una cuarta parte de esta cantidad en la adquisición y restauración de algunos monumentos de gloria nacional como la Rábida y la casa de Hernán Cortés, cuya inauguración tuvo lugar el ocho del corriente. En resumen desde que SS. AA. vinieron a España han recibido de la nación 15,000,000 de rs. y gastado en ella más de 28, que se han invertido casi todos en el alivio de los pobres, fomento de la industria y obras públicas.

Jaén 22. — De los partes recibidos en el gobierno de esta provincia correspondientes al día 20 del actual, aparecen invadidos, muertos y curados de la enfermedad del cólera-morbo asiático en esta capital, el número de individuos que a continuación se expresan:

El día 20 existían invadidos 124, atacados 52, muertos: hombres 3, mujeres 9, párvulos 4, total 16. Fueron curados en el mismo día 15 individuos, quedando existentes 145.

Los difuntos sepultados en el día de ayer de todas enfermedades, según parte del capellán del cementerio, son: hombres 7, mujeres 10, párvulos 4, total 21.

CASTILLA LA VIEJA.

Guadalajara 20. — Ayer se celebraron parte de los obsequios fúnebres tributados al malogrado conde de la Vega del Pozo, cuya muerte se ha sentido profundamente en esta población.

Las obras que en grande escala tenía proyectadas el difunto conde, eran la esperanza de multitud de trabajadores, que en esta ciudad apenas encuentran donde ganar un jornal. No es extraño por consiguiente que el pueblo entero se haya asociado para rendir ese último homenaje de cariñoso respeto, al buen patriota que, arrojando serena y cristianamente todos los horrores de una muerte próxima y segura, solo pedía algún alivio de sus ya incurables y funestas padecimientos para ir a espirar en medio del pueblo que había sido el de su privilegiada afición.

Aquel cabildo eclesiástico y un numeroso y brillante cortejo, compuesto de todas las clases de la sociedad, salieron a recibir el cadáver hasta la puerta de Zaragoza, desde donde se dirigieron por la carrera, plaza de Santo Domingo y calle de Herrera, a la capilla en que debe quedar depositado mientras se construye el panteón expresamente proyectado para él.

CATALUÑA.

Barcelona 23. — Nuestro mercado se encuentra cada día menos concurrido y las transacciones que en él se hacen son escasísimas.

Los precios han seguido en los principales artículos sin apreciable alteración, y si bien se había creído que los cereales sufrirían nuevo descenso, esto hasta ahora no se ha confirmado. Sin embargo, bien puede decirse que el barómetro principal de su alza o baja estriba en la resolución del gran acontecimiento europeo, pues vemos que en Inglaterra y Francia los especuladores no se deciden a entrar en grandes transacciones esperando la resolución de las conferencias de Viena.

GALICIA.

Ferrol 22. — El día 18 ha sido uno de los más satisfactorios que ha tenido hace muchos años esta población.

El magnífico vapor de 500 caballos *Isabel la Católica* ha salido del dique prolongado y cuando algunas horas antes había se había resuelto, el vapor de guerra de igual número de caballos *Isabel II*, al cual había la muelina y se dirigía magistralmente al dique, llegando a él cuando el vapor correo *Isabel la Católica*, dejaba su inmenso espacio que entró a ocupar el *Isabel II*, verificándose esta doble operación y la de la caboga del primer vapor con perfecta unidad y entre un movimiento y entusiasmo que traía a la memoria los tiempos ya pasados de nuestra importancia marítima. La inmensa y esbelta mole del *Isabel la Católica*, dejando lentamente el espacio dique y el airoso porte del *Isabel II* dirigiéndose al mismo; las voces de mando de los gefes que dirigían la operación; el movimiento de la manzanera y de la marinería, el remolque de ambos vapores y el entusiasmo que reinaba en cuantos presenciaban y llevaban a cabo las faenas a las cuales nos referimos, ofrecía un aspecto que hizo latir el corazón, pero que en vano trataría de describir nuestra pluma.

Terminada felizmente la operación ya mencionada y satisfechos al notar el acierto con que se efectuó, y su importancia bajo el punto económico, réstanos manifestar que el *Isabel la Católica* atracó bajo la machina para que la Factoría continué la reparación de sus calderas, cuyos tubos van colocándose.

En el dique se principiaron el desahorro del *Isabel II* y los reconocimientos precisos para efectuar los presupuestos por el ramo de ingenieros y de maquinistas.

El vapor *Castilla*, después de concluida la reparación de sus calderas y máquinas, salió el 17 por la tarde, conduciendo tropas para Vigo y desde este punto a Málaga.

El bergantín trasporte *Urumea* ha salido igualmente del arsenal para desempeñar la comisión de maderas a que se encuentra destinado.

## CORREO ESTRANGERO

GRINEA.—Eupatoria, 5 de abril (Del Times.) Un steamer francés ha llegado anoche con despachos para Omer-Bajá. En seguida muchos regimientos han recibido orden de estar preparados a embarcarse; son tropas escogidas. Después del medio día han venido cinco vapores franceses por llevarlos a su destino, que es todavía un secreto; pero es evidente que va a suceder algo decisivo.

Id. id. (Id.) La expedición que se decidió anoche toma las mayores proporciones. Se ha embarcado un número de hombres mucho más considerable que al principio se había creído.

Id. 5 (Del Daily News.) Los aliados han pedido 20,000 hombres para Sebastopol, a lo que se cree, por el asalto. Mañana principia el embarque. Omer-Bajá sale mañana.

CRISTINA, 14 de abril (De la Gaceta de Viena.) En la noche del 13 han obtenido los aliados en su ataque de la izquierda una considerable ventaja sobre los rusos. Estos fueron desalojados dos veces de una fuerte posición que quedó en poder de los franceses. La posesión de esta posición ha permitido a los aliados fortificar las cabezas de los barrancos, lo que es muy importante.

Berlin 19 de abril (Del Standard.) Según un despacho telegráfico que acabamos de recibir, los aliados han conseguido una gran victoria sobre el enemigo, en la noche del 15, delante de Sebastopol.

San Petersburgo, 20 de abril (De la correspondencia *flavias*.) El general príncipe Gortchakoff escribe desde Crimea, con fecha del 15 de abril, que el bombardeo de Sebastopol continúa sin interrupción. Gracias al heroísmo de la guarnición, que repara de noche los daños causados por el fuego de los aliados. Sebastopol se encuentra el 15 ciego, en el mismo estado de defensa que el 9. Las pérdidas de la guarnición, si se tienen en cuenta el *fuego del infierno* (testual del despacho) ni a que está espuesta, pueden considerarse como muy moderadas. En los otros puntos de la Crimea no ha ocurrido nada notable.

Viena, 21 de abril. — (De la telegrafía *Lejohel*.) Un despacho de Bucharest anuncia que han salido de Eupatoria 15,000 turcos y han desembarcado en Kani-misch para reforzar el ejército aliado de delante de Sebastopol.

Añade el mismo despacho que Omer-Bajá va a seguir con nuevos refuerzos.

AUSTRIA.—Viena 19 de abril. — (De la Gaceta *du Voss*.) El plenipotenciario extraordinario de Turquía Ali-Bajá ha tenido estos días muchas conferencias con el conde Buol, a las cuales asistió también Mr. Drouyn de Lhuys. El hecho de comunicaciones muy satisfactorias sobre la proyectada emancipación de los cristianos en Oriente.

Cualquiera que sea el resultado de las conferencias sobre el cuarto punto, la emancipación de los cristianos está asegurada, según lo ha declarado Ali-Bajá, estando resuelto el sultán a llevarlo a cabo en favor de todos los cristianos, sea cual fuere la confesión a que pertenecen.

Id. 20 de abril. — (De la correspondencia *flavias*.) La undécima conferencia celebrada ayer no ha producido ninguna conclusión.

Mañana se reunirá de nuevo el Congreso, probablemente para tener su última sesión.

Se ha aplazado para el 23 la marcha de lord John Russell.

Id. id. (Id.) La conferencia de ayer duró tres horas.

Aun cuando no haya producido resultado, corrió el rumor de que las proposiciones rusas han sido juzgadas dignas de ser examinadas, a consecuencia de despachos que han llegado de Londres.

Id. 21. — (De la correspondencia *Lejohel*.) Anteayer jueves, se ha celebrado la undécima sesión de la conferencia. Se asegura que en esta conferencia los plenipotenciarios de las potencias occidentales han precisado sus demandas en lo concerniente al tercer punto. Se dice que el Austria se ha adherido a estas demandas. Se añade que las condiciones formuladas por las potencias occidentales, son relativas a la limitación de la marina rusa en el mar Negro.

Se confirma que lord John Russell debe salir de Viena el día próximo.

INGLATERRA.—Londres, 20 de abril. — (De la correspondencia *flavias*.) En la sesión de la Cámara de los comunes de hoy, ha presentado el presupuesto el conde de Echequer. Los ingresos públicos se gradúan para 1856 en 63,339,000 libras y los gastos en 63 millones.

Para llenar el déficit del año próximo, que se evalúa en 25 millones de libras esterlinas, el conde de Echequer propone un empréstito de 16 millones; el aumento del derecho sobre el azúcar, el té, el café, los licores espirituosos de Escocia, el whiskey de Irlanda, el aumento de 1 por 100 de la renta (*income tax*), el establecimiento de un timbre de un penny sobre las negociaciones de los banqueros en el radio de quince millas de Londres, y la facultad de emitir 5 millones de bonos del Tesoro. Si concluye la guerra, se estimará la nueva deuda por años, millon por millon.

M. Gladstone aprueba el presupuesto, pero combate la última proposición.

La impresión general de la Cámara de los comunes parece ser favorable al presupuesto.

Se ha aplazado la Cámara.

Lord Palmerston ha declarado en la sesión que no era cierto que lord Raglan hubiese dado orden de respetar en el bombardeo los edificios públicos de Sebastopol.

Id. 21. — (Id.) El *Morning-Post* dice que el príncipe Gortchakoff debe dar el lunes una respuesta definitiva a la demanda de los aliados sobre la reducción de la escuadra rusa en el mar Negro.

El *Morning-Post* cree que la Rusia se negará a ello.

Había mucha gente en el palacio de cristal durante la visita de SS. MM., y eran continuas las aclamaciones.

Id. id. (De la telegrafía *Lejohel*.) El emperador y la emperatriz han salido de Londres esta mañana a las once SS. MM. se embarcarán en Douvres y llegarán a Bolonia a las cuatro. La escuadrilla inglesa debe acompañar a SS. MM. hasta la rada de Bolonia.

Douvres 19 de abril. (Del Times.) Los vientos de este han obligado a la escuadra inglesa a llevar anclas. El vice-almirante y los buques mayores han ido a Spithead y el resto a las Dunas. Volverá sin duda el sábado con el Duque de Wellington y el San Jorge para hacer los honores al emperador y a la emperatriz.

Es muy agradable ver la cordialidad que existe entre los marineros ingleses y franceses. Se ven oficiales ingleses de mar y tierra ir a visitar los buques franceses que están en el puerto, siendo recibidos con toda la política y toda la benevolencia imaginables por nuestros bravos aliados.

Se lee en el *Monitor*: El emperador y la emperatriz, la reina, el príncipe Alberto y la familia real han asistido el jueves por la noche al teatro de Covent Garden. Estaba tan apiñada en las inmediaciones del teatro, que los espectadores tuvieron gran trabajo para entrar. Es imposible describir el entusiasmo de la población al llegar y al marchar los soberanos, ni el solemne aspecto que presentaba la sala cuando SS. MM. y los asistentes se levantaron, en medio de los vivas, para oír el himno nacional.

Hoy el emperador, la emperatriz, la reina y el príncipe Alberto han ido a la una, en carruaje descubierto, a visitar el palacio de cristal a Sidman. En el camino se apiñaba la población del campo para saludar a SS. MM. Mas de 30,000 almas les esperaban en el palacio de cristal, donde se oyeron las más ardientes aclamaciones cuando SS. MM. se presentaron en la terraza, y mientras duró el almuerzo que se les ofreció en palacio.

De vuelta a Buckingham, el emperador y la emperatriz fueron a Piccadilly a visitar a la duquesa de Gloucester; después el emperador, acompañado del príncipe Alberto, dio un paseo por el parque.

El tiempo continúa estando magnífico; el emperador y la emperatriz gozan de la mejor salud.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 25 DE ABRIL.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina Q. D. G. y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar a D. Domingo Vela gobernador de la provincia de Málaga, quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que ha servido este destino en comisión D. Cayetano Cardero, que es en propiedad de la de Zaragoza.

Dado en Aranjuez a 21 de abril de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Almería a D. Angel Barroeta, que lo es de la de Burgos.

Dado en Aranjuez a 22 de abril de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Burgos a D. Pedro Julian Espartero, que lo es de la de Huelva.

Dado en Aranjuez a 22 de abril de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De conformidad con lo propuesto por mi consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huelva a don Juan Montemayor, intendente cesante de provincia y ex-diputado a Cortes.

Dado en Aranjuez a veinte y dos de abril de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano. El presidente del consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Estadística y Notariado. — Negocios civiles.

Títulos de Castilla.

Por real resolución de 5 de enero último se mandó expedir a favor de don Felipe Ruiz y Castañón. Real carta de sucesión en el título de conde de Casa-Rol, de conformidad con el dictamen del suprimido Consejo real.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española, reina de las Españas a todos los que las presentes vieren y entendieren, salud que las Cortes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para plantear un sistema completo de líneas electro-telegráficas que pongan en comunicación a la corte con todas las capitales de provincia y departamentos marítimos, y que lleguen a las fronteras de Francia y Portugal, conforme se propone en el estado adjunto.

Art. 2.º Para que se lleven a cabo las obras, se concede un crédito de 15 millones de reales.

Art. 3.º Este crédito se hará efectivo consignando en el presupuesto general del Estado, relativo a cada uno de los años de 1855 y 1856, la suma de siete millones y medio de reales.

Art. 4.º El gobierno adoptará las medidas necesarias, a fin de que desde luego se proceda al estudio e inmediato establecimiento de todas las líneas telegráficas necesarias para satisfacer el objeto expresado en la presente ley, por contratos parciales en pública subasta.

Art. 5.º A fin de que puedan emprenderse y terminarse sin dilación los trabajos de las indicadas líneas, queda facultado el gobierno para levantar fondos sobre 1.º garantía de la consignación anual expresada en el art. 3.º con los que pueda ir haciendo los pagos en la forma y tiempo que marquen las condiciones de la subasta.

Art. 6.º El gobierno dará cuenta a las Cortes del uso que haga de esta autorización.

Art. 7.º Queda suprimida la escuela que para telegrafistas tenía establecido el gobierno; y tanto los estudios de que han de ser examinados los que aspiren a esta nueva carrera, como el orden de antigüedad con que en ella han de ascender, y cuanto sea relativo al mejor servicio, se fijará en el reglamento especial del cuerpo.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Aranjuez a 22 de abril de 1855.—Yo la Reina.

El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

## CRÓNICA DE MADRID.

Bando.—Nos, dueños de esta región, titulada gaceta, a todas las de esta villa—damas que presentes son,—

ORDENAMOS Y MANDAMOS:

1.º Que en atención—a la florida estación—en que ya nos encontramos,—bajen a inspirar placeres al ancho salón del Prado—prendido el bello tocado—con veinticinco alfileres.

2.º Que siendo loco—y de esclava—condición—llevar al lado un sayón,—supriman el cirineo.

3.º Que, por razones—que comprende el mas menudado—no lleve ninguna al Prado,—quedados ni pantalones.

4.º Que ofreciendo escollos—amor que en el Prado nace—ninguna dama se enlance—con viejos, viudos ni pollos.

5.º Que de penas negras—libren a novios leales,—no haciéndolos, porta-males.... (entiendase porja-suegras).

6.º Quedan derogados—los fueros del coqueito.—Se tolera el mercedo,—pero a conciertos tapados.

7.º Del mismo modo—se prohíbe a las casadas—provocar nuestros mirados.... Monalidad ante todo.

Y 8.º Queda escluida—del artículo anterior—la que perdida de amor—adore sin ser querida.

Cumplase el presente bando,—y si alguna se propasa—que nos la traigan a casa....—que la estamos esperando.

Enfermedades crónicas.—Entre las que continuamente afligen a Madrid, ninguna más temible, más contagiosa y funesta que la que con el nombre de *banca* está sufriendo en la miseria a un sin número de familias. Los síntomas de esta terrible enfermedad son bien conocidos, más por sí los encargados de curar tan crónica dolencia los ignorasen, he aquí su cuadro sintomatológico.

La habitación en que la *banca* se desarrolla está por lo regular guardada por una especie de cáncer que solo permite la entrada a las causas conocidas. La los de este centinela sule ser producida por la presencia de un cuerpo extraño en la garganta (escala) de la cueva que sirve de asiento a esta enfermedad. En su primer periodo (el de invasión) la *banca* pierde la voz (afonía) y el enfermo fija los ojos con una constancia heroica en las recetas que baraja un curandero empirico.

La alteración en el orden de estos *recipes* causa dolores de cabeza, mareos, pérdidas de sustancia (metélica) y poca raras la afonía desaparece, una profunda exaltación marca el acceso de la locura, y los enfermos empiezan a murmurar, después hablan, luego votan y he aquí la crisis de la *banca*, la dolencia termina como el rosario de la Aurora, a farolazos.

Entre tanto el corazón humano (el bolsillo) ha dejado allí toda su sangre: la vida quiza de una familia; ¿Cuándo recuperará el enfermo la sangre que ha perdido en estas evacuaciones? Nunca. La *banca* ha servido muchas veces de escala al patibulo. Donde la una acaba, sule empezar el otro. Pero.... ¡voto al siete de bastos!...

Os hablabamos en serio, señora autoridad; señora *hace-que-hace* y no *hace-nada*. ¿Cómo os incomodáis, pues, tened entendido que esto mismo os diremos hasta tanto que vuestros recursos higiénicos no nos curen pronta y radicalmente de tan terrible epidemia.

Que siga así.—Anteayer tuvimos el gusto de asistir al teatro del Príncipe, y quedamos altamente complacidos de la función. El señor Osorio, que desempeñó el papel de protagonista, fué estrepitosamente aplaudido. El público hizo justicia al mérito de este aventajado jóven, que es sin disputa uno de nuestros primeros actores.

Visitas por retratos.—Parece que algunas personas de buen tono de Madrid han adoptado la moda que sigue la aristocracia de Nueva-York, usando tarjetas de visitas, sobre las cuales aparece un retrato al daguerrotipo en vez del nombre de la persona.

No dejará de agradar la moda, si es que se hace general, a los muchos artistas que de esta especie se encuentran por todas partes.

No sabemos nada.—Según nos han informado, desde la presente semana han cesado de pertenecer a la compañía del teatro de la Cruz la simpática actriz doña Josefa Palma, y los acreditados actores don Antonio de Guzman y don Antonio Pizarroso. Ignoramos qué ha podido dar origen a esta separación, de la cual auguramos muy mal para la suerte de aquel teatro.

El que tenga tienda que atienda.—En el día 28 del corriente se venderán las alhajas de oro y plata y pedrería en el Monte de Piedad; en el 50 del mismo las ropas que haya empeñado en el mes de marzo del año próximo pasado de 1854, las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas en los días 26 y 27; unas y otras podrán desempeñarse ó renovarse hasta el 27 del actual, menos en los 24 y 25 destinados a su tasación.

La primavera y los ministros.—Un periódico de Valencia canta el siguiente idilio:

Los primeros botones de los árboles abriéndose a los tibios rayos del sol; la ruidosa algaraz de los pajarrillos; el suave murmullo de los arroyos saliendo en su musgoso cauce; la perfumada brisa que roza entre las flores, y el melifluido plañir de la pastoril dulzina, todo, todo dice a voz en grito que nos hallamos en la primavera.

Salve, pues, estación de rosas y perfumes, de savia y de vida; salve, juventud del año; nosotros te saludamos.

¡Oh! benditos sean aquellos ocho escelencias de la coronada villa, que llenos de abnegación y patriotismo, y luchando con las tempestades carlo-polacas, dirigen al puerto de la felicidad la combatida nave del Estado. Benditos sean, pues, que con tanto ardor contribuyen a que se admiñen tus celebradas bellezas; encantadora primavera....

¿Quién sino ellos descargan a las administraciones eclesiásticas, de beneficencia y propios del ingrató trabajo de entender en sus bienes? ¿No se les procura así la soga boba para que en dulcísima holganza puedan tender el engñoso anzuelo en las cristalinias corrientes a la tornasolada carpa y al sabroso sollo?

Y no acaba ahí su desdó que todos admiren la florida estación: hablen sino los propios e inteligentes magistrados, jueces, fiscales, empleados civiles y gefes militares: digan si, con la mas sana intención, no se les ha desparramado por esos vecindades de Dios, donde pueden estudiar con fruto la botánica, y recoger yerbas para confeccionar potages mientras sale de apuros el exhausto Tesoro: hablen si no los periódicos denunciados y recogidos con el único objeto de ahuyentar a sus reductores de tan insalubre oficio, y hacer que se dediquen a cantar en armoniosas romanzas las gracias y virtudes del esmeraldado pepino de la dorada calabaza: hablen.... pero ¿a qué más?

Ilustres sucesores de los Aradas, Enseñadas, Cisneros, Jovellanos, Argüelles y Mendizábal: vuestra poesía y artística afición a la primavera y a la vida campestre, queda patentizada hasta lo infinito. Nuestro corazon, en donde empieza a echar raíces la esperanza, siente brotar en su fondo el mas vivo entusiasmo por tan heroicos y patrióticos rasgos, y os felicita cordialmente. ¡Ah! ¿Quién no os desea poder cenir vuestras nobles frentes con una fresca guirnalda de adormideras y donderrós? ¿Quién alfonbrar vuestro camino con el rubio albaricoque, la roja cereza, la amarilla naranja y la pomposa lechuga, dorados preciados de vuestra privilegiada estación? ¡Quién....

(La emoción no nos deja continuar: lágrimas de ternura y agradecimiento, gordas como peras, ruedan por nuestras mejillas.)

¡Oh! benditos seas por siempre, amantes de la primavera.

Tribunal de honor.—También la prensa de Barcelona trata de constituir otro tribunal semejante al que se ha establecido en esta Corte para dirimir cualquier conflicto que se ocasiona entre periodistas. Conviendría que todas las clases de la sociedad siguiesen el ejemplo.

Zarzuela nueva.—Hemos oído hablar con eucarecimiento de una titulada *Un sobrino*, que se representó el año pasado por primera vez en un teatro.

tro de Santander con gran aplauso; según tenemos entendido, va a ejecutarse ahora en Sevilla. La música es del apreciable compositor don Estan Nùñez Robles; autor de una colección muy estimable de fantasías sobre motivos españoles.

Pero y los bañistas!—¿Idem de en-anchiar el camino que conduce a la ermita de San Isidro, se está renovando el piso del puente de Segovia, para mayor comodidad de los que vayan este año a la famosa romería.

Arribo.—El conde de Vista-Hermosa ha llegado a Madrid de paso para Alhacete, donde va destinado de cuartel por el gobierno de S. M.

Circo y función mista.—La dada anoche en este coliseo por los artistas del mismo y los del Príncipe dejó altamente satisfecho a la numerosa y escogida concurrencia que llenaba todas las localidades y que aplaudió repetidas veces a cuantos tomaron parte en el espectáculo y especialmente en *El Niño perdido* y en *El estreno de una artista*.

Considerando a las hermosas como flores, y al teatro como jardín, el Circo nos recordaba ahora, que estamos en plena primavera.

Una lágrima y un beso.—Con este título se estrenará mañana en el teatro del Príncipe una comedia nueva, en cuatro actos y en verso, original del distinguido poeta don L. Mariano de Lurra, autor del drama *En palacio y en la calle* y de otras composiciones muy aplaudidas.

Esperamos que la nueva obra del señor Larra sea digna del nombre que tan dignamente lleva.

Señor alcalde. Ay